

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

3^{er} AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 64

DIRECTOR

RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, AGOSTO 16 DE 1895

FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE

RAMON M. DE IRIBAS



DON BERNARDO P. BERRO,

PRESIDENTE PROVISIONAL DE 1852 A 1853 Y CONSTITUCIONAL DE 1860 A 1864, DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION DE LUJO

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION POPULAR

8 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 8 Y 23 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

EDICION DE LUJO

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.-
	Semestre.....		9.-
	Trimestre.....		5.-
INTERIOR	Año.....		20.-
	Semestre.....		10.-
	Trimestre.....		5 50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.-
CHILE Y URUGUAY...			7.-

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

TOMOS ENCUADERNADOS

DE LOS AÑOS 1893-1894
\$ 30 CADA UNO

Cosas y Quisicosas

Exordio literario - «Páginas libres» de Manuel G. Prada, - «Crisálidas», de José Cibils - Período de gestación - Críticas y alabanzas - Quisicosas.

Como los efluvios de la peste, cunden las malas ideas, las preocupaciones de secta y los prejuicios de bandería. Extiende la utopía luces de brillantes colores ó manifiesta amagos de horripalante tempestad, según el campo en que se desvanece la razón perdida, y la intensidad con que loca fantasía se aferra al pensamiento preconcebido.

En lo político, ideas dispares, procedimientos desacordes y soluciones irracionales dan al traste con la mesura aconsejada por el estudio práctico de la vida. En lo moral y religioso, manifiesto desdeñ por las ideas contrarias, excitación demente en pro de reformas insanas, arrebatos de adolescente y furias de harpía desatentada, desvían el cauce director de la enseñanza cristiana, y amortiguan por doquier, la fe y el entusiasmo, el orden y la justicia de la concepción, sembrando cizaña infructífera en el agostado campo de las luchas y miserias de la existencia.

Pero va aún más allá, la inquieta desazón de los preocupados en cuestiones literarias: ó domines preceptistas inaguantables, ó libertadores de nuevo cuño que todo lo fustigan, sin metro ni medida, sin ajuste ni corrección, cantando anchas vías de exploración esplendente en la arena de discusión que salva rutinas y preceptos, para caer en la odiosa tiranía de las vulgares medianías que entronizar pretenden el novísimo catecismo de sus escuelas de buen gusto y estética al uso moderno.

Siquosdam sanat, quosdam Salmantica trucidat

Rémora de las voluntades más decididas y hasta de los propósitos más firmes, en la afanosa vida del escritor, son el despego, la indiferencia y el escaso interés que la generalidad presta á los asuntos literarios.

Cunde atmósfera mercantil: se debaten, á pesar de escondidos deseos que pugnan por manifestarse, otras ansias y otras manifestaciones que aporrean la dura existencia de lucha y combates diarios por la vida, y en este ambiente de aire glacial, en que la escasez de curiosidad pública enmohece propósitos é iniciativas, se aletargan las más nobles inteligencias y quedan inéditas en el polvoroso rincón de algún viejo armario, producciones nacidas al calor de rápidos y fugaces entusiasmos.

Y surgen los domines de la mediocridad, y nadie detiene el avance aparatoso de encumbrada vanidad, de algunos pseudos-críticos, enseñoreados en el páramo indiferente por donde surcan las pocas obras publicadas. Con atrevimiento infantil, con arrebatos de muchacho travieso y de alumno desaplicado, entonan un canto al libre examen, y con despiadado látigo injusto, golpean atrevidamente, sin detenerse á meditar en la inconciencia é injusticia de sus juicios.

Tal es el efecto que nos produce «Páginas libres» del escritor peruano Manuel G. Prada, que hoja tras hoja, amontona opiniones contrarias y miras opuestas, ditirambos y alabanzas, irregularidades de expresión, ortografía caprichosa, y afán inconsiderado de producir efecto, amontonando en multicolor mosaico contradicciones patentes, faltas de dicción y desconocimientos gramaticales, y de lenguaje, imperdonables en trabajos ordenadamente preparados.

No es el trabajo rápido y de poco meditada corrección, de una hoja periódica lanzada á la publicidad, ni es el producto de prejuicios sin examen concienzudo, emitidos en un libro de pasajeras impresiones: es la agrupación de conferencias y discursos literarios pergeñados en tranquila labor de gabinete, para círculos y ateneos, en que lo abundoso de giros adjetivados, de símiles extraños y de opiniones sustentadas sin lógica ni raciocinio, dan á las censuras inmotivadas, el escaso alcance que les corresponde.

Abigarrado conjunto de opiniones extremas, la crítica de este libro ofrece para todos los gustos: todas las entidades de renombre de la literatura española, consagradas por la crítica y sancionadas por el buen gusto, reciben agasajos y palmetazos sin medida, del irritado escritor que, volviendo contra su mismo país, exclama:

«Quizá sufrimos dos calamidades: la protección oficial y desproporcionada al libro fósil ó hueco, y el acaparamiento de los cargos públicos por las medianías literarias.»

Y esto lo afirma, después de transcribir la afirmación gratuita de Baudelaire quien, refiriéndose á la carencia de originalidad de los criollos en trabajos literarios, decía que son «como almas femeninas creadas únicamente para contemplar y gozar.»

Tu quoque.

El campo de la crítica literaria es vastísimo, y más vasto se presenta aún si se atiende al prisma particular con el que en cada juicio se entreve al prosador ó al poeta. No tienen las reglas y los preceptos el onnimodo poder de ajustar pensamientos y voluntades á patrón conocido, que diera con ello, en rutinario campo que mata la fantasía y ahorría el vuelo libre de la imaginación soñadora.

La belleza, el gusto estético, reposa en el sentimiento del que escribe, salvando con los preceptos, los extravíos y lunares que empañan la hermosura de la concepción. Y á lunares y extravíos, dejamos en indulgente tranquilidad, las más de las veces, para apreciar las emociones sentidas en las páginas que nos deleitan con su lectura. ¿Crítica benévola? Sea: un poco de miel encauza errores, y dirige rumbos inciertos en la tarea de los que escriben.

José Cibils, un poeta novel aún, ha editado en Santa Fe un tomito de poesías, «Crisálidas», en que palpita, á través de incorrecciones de dicción y de lenguaje, de descuidos de métrica y gramaticales, un algo que revela, con la modestia de su autor, las sensaciones de su alma de artista. Canta amores y entona alabanzas á la creación: fuentes de inspiración para él, en variados metros, son las esperanzas y los desengaños, las ilusiones pasajeras y la mortal duda de las horas de desaliento, la hermosa de sus sueños y el mar majestuoso. Y ora, y en sentida «Oración» exclama:

Señor! Señor! Tú que alzas con el día
esa antorcha del sol resplandeciente,
tú que llenas de aromas el ambiente,
y de astros pueblas á la noche umbría:
Tú que das alas á la mar bravia
y das impulso al rápido torrente;
tú que colmas de dicha al inocente
y puedes dar la pena y la alegría;
Haz que á mi pecho triste y lacerado
que un sólo instante de placer no alcanza
y que yace en la sombra sepultado;
Vuelva á brillarle el sol de la esperanza,
que una al beso de gloria codiciado
la promesa de eterna bienandanza!

Canta á la patria mil veces amada, en un soneto en el que vibra el sentimiento generoso que el hombre alberga para la tierra en que nació, y dice al terminar:

.....
Mi misión es de paz! Nunca inhumano,
nunca he corrido con la diestra armada
á derramar la sangre del hermano.
Pero, si un día de sufrir cansada
llamas tus hijos contra cruel tirano
he de trocar la lira por la espada!

Auras de entusiasmo giraban en rededor del poeta en su «Intima», efluvios consoladores que le hacen prorrumpir en risueña estrofa:

.....
Y brotan flores en la agreste selva,
y el cielo con luceros se abrillanta,
y á Dios se elevan como puro incienso
los himnos del amor y la esperanza!

Y va el poeta más lejos: va más allá, á lo infinito, con los espíritus libres de la envoltura carnal:

.....
Cuando pasa por mi frente
como ráfaga fugaz
la inspiración ó el perfume
de la patria celestial;
vibra el eco, suena el campo,
y va por la inmensidad
subiendo mi pensamiento
con las almas..... más allá!

Henchirnos, envanecernos con la ampulosa frase laudatoria de un corrillo de indulgentes amigos, es un paso de retroceso en la quebrada ruta de las vicisitudes de la vida del publicista: severa censura fulmina destemplados y acres comentarios á la obra producida, como natural reacción contra la hiperbólica alabanza; y en el desacorde estruendoso de elogios y críticas sin medida, se extravía el gusto literario, y el buen sentido de apreciación y examen, flaquea el emitir juicios y opiniones. Torcido el rumbo, surgen los regeneradores con la palmeta del domine y bulle la cohorte aplaudidora solicitando el apoyo, el sostén del ensalzado publicista, que siempre fué verdad el pensamiento gráfico de «La Bruyère» cuando aseguraba que, «nuestro orgullo nos pone á merced de aquel que quiera tomarse la molestia de adularnos».

Del pugilato ensordecedor nacen extremos de conjunción imposible, que en fórmulas precisas determinan un período de producción literaria. Todo es malo, dicen los unos: todo es bueno, afirman con tesón los adversarios, y despreciando bellezas encantadoras los primeros, y velando los ojos los segundos, ante enormidades inaceptables, olvidan la indulgente conciliación que anima á los tímidos y corrige con sana censura, los tropiezos y dislates de los autores noveles.

En el período de gestación literaria que atravesamos, el fuerte y el débil necesitan estímulos sostenedores, afectos impulsivos y protectoras iniciativas, si hemos de ver madurar los brotes primeros de mal nutridos retoños. Tiempo vendrá en que el peso exacto y el ajuste perfecto, den cabal medida al fruto producido, á no ser que queramos aplicar á nuestra vida intelectual, el sentido de la consabida copla:

Mi marido fué á las Indias
en busca de un capital;
trajo mucho que decir,
pero poco que contar.

Poco, muy poco, nos cuentan en general las obras pregonadas á son de bombo y platillos; pero..... peor fuera que no contasen nada, porque el que habla poco, no yerra entre los doctos, ni puerde entre los necios.

Entre un autor novel y otro... de campanillas:

—Señor X., ¿á qué hora voy á verlo para leerle mi drama?

—A cualquier hora. A las tres (que no estaré en casa).

MARINO BRAIS.

ROMÁNTICA

Yo subí con el alma hasta el cielo
Buscando afanoso mi eterno ideal,
Y una voz misteriosa, me dijo
Calmando mis ansias: ¡No busques; no está!

Descendí lentamente á la tierra
Pensando en mi senda poderlo encontrar,
Mas la voz misteriosa, de nuevo
Me dijo al oído: ¡No busques; no está!

Bajo el peso de inmensa fatiga
Perdiendo esperanzas entonces vivi
Sin saber ¡oh cariño del alma!
Que estaba guardado muy dentro de mí! ***

Montevideo—1895.

CRONICA PARISIEN

Kiel y Carnot.—Cómo se divierte París.—Siempre igual.—
Notas literarias.

LA manifestación de los sentimientos nacionales que germinan en el corazón de un pueblo grande, grande debe ser, como lo es la del pueblo francés.

Dos ideas grandiosas han atormentado estos días el alma de los franceses, dos palabras han sido pronunciadas millones de veces por millones de labios: ¡Kiel! ¡Carnot!

Sensaciones bien diferentes producen esas dos frases, que compendian en ellas solas, no el *sno-bismo* averiado de una generación decadente, sino el amor á la patria de una raza vigorosa, de lo que pudiéramos llamar un carácter nacional.

Y mientras tanto que la bandera tricolor ondeaba al lado del germánico pendón en las aguas del Báltico, flotaba en Francia, envuelta en negros crespones, que el puñal de un asesino prendiera en ella, la enseña de los antiguos galos, que con el corazón desgarrado, ven brillar la estrella de la esperanza á través de los agujeros de su estandarte, abiertos por las balas alemanas en 1870.

En tanto llega el día en que París no estará en París, ¿queréis, lectores amigos, que os diga cómo

se divierte este pueblo en las estivales jornadas que atravesamos?

¡Dios mío! esto no nos llevaría a ninguna consideración artística, y si dirigimos nuestra vista hacia la decoración hermosa de sol y frondas con que París se ha engalanado por ahora, veremos cómo los parisenses se lanzan a diversiones de una intelectualidad bien insignificante.

Los teatros nada producen, que merezca una noticia detallada y puede hacerse muy pronto el balance de las producciones literarias. Los *sports* y los paseos atraen solamente la atención y la bicicleta reina por todas partes. En el Bosque de Boulogne y en los frescos rincones que rodean la capital, no se ven ya las poéticas parejas pasear a pie su idilio de amor; pero en cambio, uno al lado de la otra, los ciclistas marchan, provistos de una bombonera de Kola Astier, gozando al vuelo, como en la dolosa de Campoamor, las delicias de Cupido.

Esto nos proporcionaría la ocasión para describir los pintorescos alrededores de París; pero dejémoslo para otra vez.

Hablemos algo de los decantados placeres de París. Si los teatros se declaran en huelga artística, no por eso está abolida la vida teatral. Cambia de sitio solamente, y encuentra su refugio en la gran Avenida de los Campos Eliseos. Lo que aquí pierde en valor como arte, lo gana en alegría como diversión, y esto es lo principal para quien viene a la ciudad microcosmos con el fin exclusivo de distraerse.

Los numerosos y grandes cafés-conciertos diseminados por la Avenida, no son, como pudiera creerse maliciosamente, templos consagrados a las saturnales fiestas de las Bacantes del amor libre y vendido a peso de oro, no; son lugares de alegres citas, donde se oyen canciones picarescas y se ven mimicas originales.

Bajo los árboles y entre los floridos macizos, juguetean las ligeras notas de orquestas endiabladas; los reflejos eléctricos de los arcos voltaicos bañan las verdes hojas de los plátanos con un matiz bizarro y caprichoso; la fresca brisa de la noche acaricia los hermosos rostros de las *mondaines* y por aquellos salones al aire libre que se llaman *L'Horloge*, *Les Ambassadeurs*, *L'Alcázar d'Été* o *Le Jardin de Paris*, desfilan en pululante hormiguero, cuanto aún queda en París de *chic* y de buen tono en el bello y feo sexo.

De mucha indulgencia tendría necesidad el crítico teatral que quisiera juzgar a los artistas que allí *ejecutan* obrillas ligeras, y si alguna excepción pudiera hacerse en la regla, ésta sería seguramente en favor de la famosa *estrella* Yvette Guilbert, poseedora de un talento positivo y original.

Al principio de la crónica hablábamos del momento en que París no estará en París. En efecto, las excursiones veraniegas han comenzado, los balnearios a la moda atraen a la población parisina; pero la villa conservará su integridad de vida y seguirá siendo, a pesar de las numerosas deserciones, la ciudad agitada y trabajadora, al mismo tiempo que agradable y divertida por excelencia.

El último libro de León Daudet *Les Khamtschatka*, ha excitado un vivo movimiento de curiosidad. Precedentemente *Les Morticoles*, última obra del hijo de Alphonse Daudet, dió origen a las más acaloradas polémicas literarias, pues era un ataque violento e injustificado a los discípulos de Galeno.

Parecida injusticia se encuentra en *Les Kamtschatka* que toma a partido a ciertos falsos literatos, determinados *estetas* de ocasión que pululan en la literatura francesa contemporánea.

Es este un sujeto no tan apasionado como el de *Les Morticoles*, pero cuya injusta apreciación causará no menos escándalo, y más coléricas discusiones.

ANTONIO AMBROA.

París, 30 de Junio de 1895.

EL AMOR ASESINADO

No se podrá decir que la infeliz Eva omitió ningún medio lícito para zafarse de aquel tunantuelo de Amor que la perseguía sin dejarla punto de reposo.

Empezó poniendo tierra en medio, viajando, para romper el hechizo que sujetaba al alma a los lugares donde por primera vez se nos aparece el Amor. Precaución inútil, tiempo perdido, pues el pícaro rapaz se subió a la zaga del coche, se agazapó bajo los cojines del tren, y ya más adelante, se deslizó en el saquillo de mano, y por último, en los bolsillos de la viajera. En cada punto donde Eva se detenía, sacaba el Amor su cabecita maliciosa y la decía con sonrisa picaresca y confidencial: «No me separo de ti. Vamos juntos.»

Entonces Eva, que no se dormía, mandó construir una altísima torre bien resguardada con cubos, bastiones, fosos y contrafosos, defendida por fuertes guardias, y cerrada día y noche con rastro-

llos y macizas puertas de roble, chapeadas y claveteadas de hierro. Pero al abrir la ventana, una noche que se asomó agobiada de tedio, a mirar el campo y a gozar la apacible y melancólica luz de la luna, el rapaz se coló en la estancia: aun cuando le expulsó de ella y colocó rejas dobles, con agudos pinchos, y se encarceló voluntariamente, sólo consiguió Eva, que el Amor entrase por las hendiduras de la pared, por los canalones del techo, ó por el agujero de la llave.

Furiosa, hizo tapar las grietas y calafatear los intersticios, creyéndose a salvo de atrevimientos y demasías, mas no contaba con lo ducho que es en tretas y picardías, el Amor. El muy maldito se disolvió en los átomos del aire, y envuelto en ellos se le metió en la boca y en los pulmones, de modo que se pasó el día respirándole, exaltada, loca, con una fiebre muy semejante a la que causa la atmósfera saturada de oxígeno.

Ya fuera de tino, y desesperada de no poder tener a raya al malvado Amor, Eva comenzó a pensar seriamente en la manera de librarse de él definitivamente, a toda costa, sin reparar en medios ni tropezar en escrúpulos.

Entre el Amor y Eva la lucha era a muerte, y no importaba el cómo se vencía, sino sólo obtener la victoria.

Eva se conocía bien, no porque fuese muy reflexiva, sino porque poseía un instinto sagaz y certero; y conociéndose, sabía que era capaz de engatusar con maullas y zalamerías al mismo diablo, que no al Amor, de suyo inflamable y fácil de seducir. Propúsose, pues, engañar al Amor y desembarazarse de él sobre seguro y traicioneramente, asesinandole.

Preparó sus redes y anzuelos, y poniendo en ellos cebo de flores y miel dulcísima, atrajo al Amor haciéndole graciosos guiños y dirigiéndole sonrisas de embriagadora ternura y palabras entre graves y mimosas, de notas más melodiosas que las del agua, cuando se destrenza sobre guijas ó cae suspirando en morisca fuente.

Y el Amor acudió volando, alegre, gallardo, feliz, aturrido y confiado como un niño, impetuoso y engreído como mancebo, plácido y sereno como varón grande y vigoroso.

Eva lo cogió en su regazo: acaricióle con felina dulzura: sirvióle golosinas; le arrulló para que se durmiese tranquilo, y así que le vió calmarse, recostando en su pecho la cabeza, se preparó a extinguiendo apretándole la garganta con rabia.

Un sentimiento de pena y lástima la contuvo breves instantes, sin embargo. ¡Estaba tan lindo, tan divinamente hermoso el condenado Amor aquél! Sobre sus mejillas de nácar, palidecidas por la felicidad, caía una lluvia de rizos de oro, finos como las mismas hebras de la luz; y de su boca purpúrea, risueña aún, de entre la doble sarta de piñones mondados de sus dientes, salía un soplo aromático, igual y puro. Sus azules pupilas entreabiertas y húmedas, conservaban la languidez dichosa de los últimos instantes: y plegadas sobre su cuerpo de helénicas proporciones, sus alas color de rosa parecían pétalos arrancados. Eva notó ganas de llorar.... No había remedio: tenía que asesinarle si quería vivir digna, respetada, libre.... Y cerrando los ojos para no ver al muchacho, apretó las manos enérgicamente, largo, largo tiempo, horrorizada del estertor que oía, del quejido sordo y lúgubre exhalado por el Amor agonizante.

Al fin Eva soltó a su víctima y la contempló.... El Amor estaba muerto, tan muerto como mi abuela: ni respiraba ni se rebullía.

Y al punto mismo que se cercioraba de esto, la asesina percibió un dolor terrible, extraño, inexplicable; algo como una ola de sangre que ascendía a su cerebro, y como un arco de hierro que comprimía gradualmente su pecho, asfixiándola. Comprendió lo que le sucedía....

El Amor, a quien creía tener en brazos, estaba más adentro, en su mismo corazón, y Eva, al asesinarle, se había suicidado.

EMILIA PARDO BAZÁN.

PAZ Y GUERRA

REGISTRANDO crónicas y antecedentes, un rayo de consuelo anima al espíritu más caviloso y al carácter más suspicaz. No son las profecías de los agoreros, ni los vaticinios de las altas inteligencias políticas los que señalan rumbo y lineamientos para vislumbrar a través del velo de los sucesos futuros. Son los hechos, los hechos en sí, en esquelma, en su más escuálida contestura, sin el ornato de las formas retóricas, ni el aparatoso flamear de apasionados conceptos y rotundos períodos de relumbrón.

Lo pasado y lo presente auguran ruta feliz, y señalan un punto en el horizonte, y a ese punto se ven converger tendencias y aspiraciones, proceres y dirección, de los acontecimientos que pertenecen hoy a la historia de dos pueblos hermanos: el chileno y el argentino. Y ese punto es aquel en que la vía civilizadora reúne las fuerzas intelectuales de dos países de un mismo origen, en que se vislumbran los altos destinos de la humanidad, y en el que una voz profética les dice: Vuestra

misión es de paz y de enseñanza: de paz, para que sirváis de ejemplo fecundo a las hermanas menores de vuestra raza, en Sud-América: de enseñanza, para que señaléis el derrotero invariable por el que se guiaron los grandes pueblos a grandes fines, olvidando discordias intestinas, contiendas civiles, recelos injustificados y presiones onerosas, y estatuyendo en franca, noble y generosa política, vuestras relaciones internacionales.

Cuestiones varias y litigios sucesivos han tenido ambos pueblos que la cordillera andina separa, y en todas ellas ha visto cooperar a las más claras inteligencias de los dos países sud-americanos por las soluciones pacíficas y los medios tranquilos de una prudente discusión. Hoy mismo, alejadas ligeras nubecillas en el celaje de ambas naciones, sobre las altas cumbres andinas corren auras de pacíficas y diplomáticas transacciones.

No son los aprestos guerreros que en uno y otro país fomenta la necesaria enseñanza militar de los tiempos modernos, ecos amenazadores de bélicas contiendas. La previsión más elemental los aconseja en la época contemporánea, pues aunque no militen en el continente americano las sordas luchas que arman a los pueblos de la vieja Europa, se aunan otros elementos que justifican estas medidas previsoras.

Los partidarios de una paz octaviana no aducirán argumentos de peso y solidez en pro de la inercia poco viril en que las fuerzas militares se encontraban en los países americanos, y si algo pudiera achacarse a los países argentino y chileno, es la precipitación con que se procura adelantar en poco tiempo, el perdido en la organización de sus elementos de fuerza, pero elementos de orden y seguridad a la par.

Factores de un gobierno bien constituido, las fuerzas militares de mar y tierra, dan respeto en el exterior y guardan la paz civil de sus administrados: inculcan hábitos de orden y disciplina regularizan funciones inherentes a este organismo especial de los pueblos modernos, y enseñan y educan en el respeto a las autoridades constituidas y en la emulación del deber y del cumplimiento de las obligaciones del ciudadano.

Y donde hay orden, respeto y disciplina; donde por un reclutamiento prudentemente aplicado, pasa por el servicio militar toda una generación, a su amparo, a la sombra de los rectos procedimientos inculcados por la enseñanza militar, el agricultor y el industrial, las profesiones liberales y el comercio con el intercambio activo de productos y producciones de múltiples regiones, prosperan, elevando a los pueblos a la misión noble y civilizadora que las páginas de la historia recogerán un día con letras de oro.

Clarines y atabales suenan con armoniosas notas al compás de marchas militares que animan el vocerío alegre de las muchedumbres laboriosas y pacíficas. Con eco triste, cual lúgubre quejido de ultratumba, resuenan los cantos de victoria entre pueblos hermanos: al toque de alegría, responde el ay del moribundo; a la borrachera de los laureles conquistados, las maldiciones de los que cayeron.

¡Paz, siempre la paz, y guerra eterna a las contiendas fratricidas que retardan el progreso humano y arman el brazo justiciero de las venganzas y de los odios irreconciliables!

La América debe dar el ejemplo de su vigor, de su entereza y de sus nobles propósitos, mostrando al mundo la estela gloriosa de dos pueblos que arreglan sus diferencias: la República Argentina y la República de Chile.

RAMO DE OLIVO.

LO INCOMPENSABLE

Yo canto las canciones de la selva,
de los veranos los matices pinto.

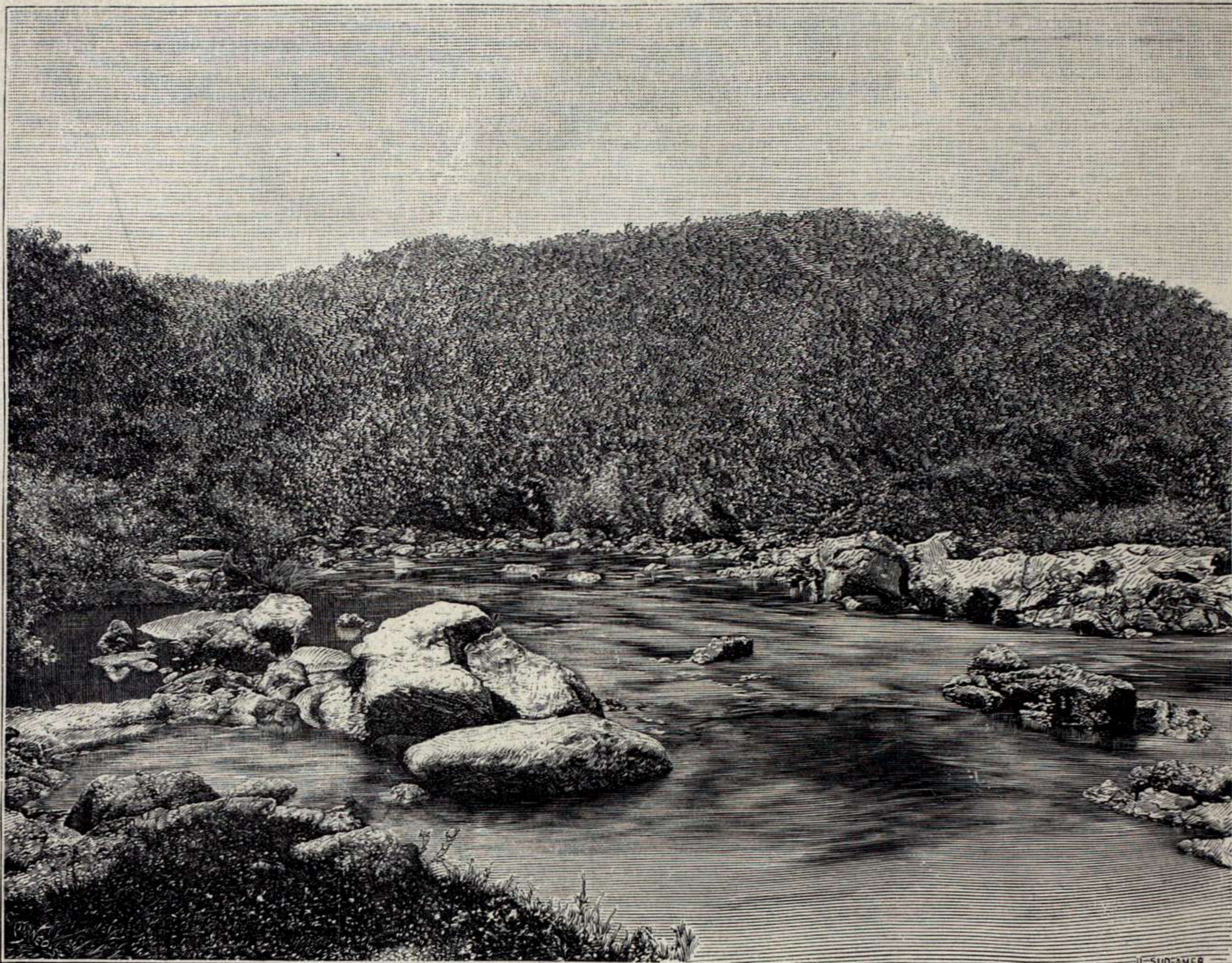
Yo leo en las arenas
que amontonan los ríos;
en el sodio brillante que platea
los peñascos marinos,
y en la llanura de las cordilleras.

Yo sé la ruda lengua
de todos los rugidos;
cómo lloran las nieblas,
por qué bebe el estío
y se duerme la tierra.

Yo leo de corrido
las páginas que encierran
la historia de mi sol y la de Sirius,
los poemas de amor de las estrellas,
la letra de los himnos
que cantan las esferas....
Mas nunca pude deletrear el libro
de las almas perversas.

M. BAHAMONDE.

Buenos Aires.



PAISAJE DE LA SIERRA DE CORDOBA — Comunicaciones con el F. C. C. Argentino
(Fotografía A. W. Boote y C^o)

DE CHILE EL LIBRE CAMBIO

Esta es una utopía que sólo pueden proclamar los países cuya industria ha alcanzado el más alto grado de prosperidad.

Cuando la adoptan los que sólo producen materias primas, se convierte en semilla permanente de pobreza y de retroceso.

No sería propio de vencidos que han estado esgrimiendo con lealtad las armas que sostuvieron el régimen del curso forzoso (mientras permaneciéramos en una situación como la actual) seguir haciendo fuego en retirada, contra el bizarro ejército vizcaino que ha conseguido implantar en el país, después de cuatro sangrientas batallas y de no recuerdo cuántas evoluciones estratégicas, la circulación de las libras esterlinas de Su Majestad la Reina Victoria.

De ninguna manera.

Esos vencedores, cuyo valor ha sido reconocido por todo el mundo, tienen derecho sobrado, no sólo para imponernos un silencio respetuoso, sino que también una contribución de guerra.

Y no es mucho que ésta haya quedado reducida a un interés corriente del 12 por ciento al año, y por vales de depósitos.

En esta inteligencia, puedo asegurar que a más de someterme al actual orden de cosas, estoy dispuesto a concurrir, con un buen contingente de resignación, a su afianzamiento.

Eso sí que en la esperanza de que nuestros contradictores confesarán su error y enmendarán el rumbo, si los canarios principian a emigrar.

Promulgada como ley efectiva de la República la idea de que el curso forzoso del papel moneda debía cesar desde el día 1^o de Junio próximo, no hay más que entregar al fallo de los acontecimientos venideros, las alegaciones y procedi-

mientos de ambas partes, colocándonos todos en la situación más favorable para los intereses inmediatos del país.

Y para no demorar más tiempo esta introducción que he creído conveniente adelantar a uno de los estudios más ingeniosos que se hayan escrito sobre el libre cambio de los ingleses, principiaré por extractarlo en provecho exclusivo de nuestra circulación metálica, que hoy por hoy tiene tomadas todas las avenidas de la fuga.

M. Jules Domergue, en su trabajo económico titulado «La Comédie Libre-Echangiste» ha tratado (habiéndolo conseguido por cierto) de manifestar que el libre-cambio, para el cual los soñadores han inventado tantas fórmulas seductoras, no es más que una ilusión.

Al efecto, después de los dos primeros capítulos en que el autor se contrae a divagar un poco sobre los orígenes de la teoría en que la poesía de Lamartine llegó a ser la mano patente de Dios, y de que M. Paul Leroy-Beaulieu se ha hecho la gran columna, llega a Inglaterra, ó sea a la manera como en este país libre cambista por excelencia se practica la libertad de comercio.

La marina mercante inglesa, como todo el mundo lo sabe, es la primera del globo. ¿Y a qué se debe su gran desarrollo?

A la ley proteccionista más exagerada que se conoce.

Al *Acta de navegación* dictada en 1660 que sólo fué derogada en 1849, y por la cual se establecía que todas las mercaderías que llegasen a Inglaterra en buques que no fueran *ingleses*, que no pertenecieran a *ingleses*, que no hubieran sido construidos en *Inglaterra*, y que no fueran mandados por un *inglés*, y tripulados por marineros *ingleses*, pagarían derechos de aduana dobles.

Debiendo ser advertida la circunstancia muy importante de que las tarifas aduaneras de esa época eran enormemente subidas.

La Inglaterra rompió sus tarifas de aduana, y se hizo libre cambista algunos años después.

Pero como a consecuencia de este régimen principian a llegar a sus puertos algunos buques y mercaderías extranjeras, inventó los derechos de *acise*, que llevaban a sus cajas entradas mucho más fuertes que las de los antiguos derechos de aduana.

Además, adoptó el sistema de las *prohibiciones*, fundadas en la simpática idea de la salubridad pública.

Principiaron los franceses a introducirle ganados vacunos y lanares, que deprimían el valor de su crianzas, y dijo: los ganados franceses están enfermos de *peripneumonia*.

Pasó algún tiempo, y volvieron los ganados franceses a desembarcar en Inglaterra.



EL DOCTOR TARNIER,
SABIO PROFESOR DE OBSTETRICIA DE LA FACULTAD DE PARÍS.

Esta segunda vez, se les prohibió la entrada so pretexto de que estaban atacados por la *bradypepsie*.

Volviéron los franceses á embestir con sus vacas sobre los mercados de Inglaterra, y entonces dijeron los ingleses: Fuera del país, están con *epizootia*!

Lo mismo que dijeron á principios de año los ingleses de Valparaíso que tenían comprados trigos y cebadas á razón de cinco pesos la fanega.

No paró aquí, según M. Jules Domergue, el proteccionismo disimulado del libre cambio inglés, porque en 1888 pretendió establecer la contribución del *Income tax* sobre todas las casas de comercio extranjeras que tuvieran sucursales en Inglaterra.

Y esto, con la expresa declaración de que ese tributo se extendería no tan sólo á las utilidades obtenidas por las sucursales del Reino Unido, sino sobre las operaciones que las casas principales hicieran en el resto del mundo.

No pudo conseguirlo, á consecuencia de las protestas que se levantaron en Francia, Bélgica y Alemania.

M. Jules Domergue no es un enemigo sistemático de la Inglaterra. Por el contrario, sólo se ha limitado á criticar la sinceridad de su libre cambio, como también critica en otros capítulos de su obra la sinceridad libre-cambista de M. Paul Leroy-Beaulieu y de la Francia misma.

Con respecto á Leroy-Beaulieu, dice que cuando se trata de los vinos del Herault (donde probablemente es propietario) desearía que este departamento fuera circundado por una muralla de bronce, para que sus productores no se desanimaran y para que el espíritu de empresa de sus valientes industriales no se postrase ante la

baja de los productos. (ECONOMISTE FRANÇAIS, Abril 1888).

Que en cuanto á la Francia, la farsa del librecambio es para M. Domergue una cosa mucho más graciosa todavía.

Consultada en 1890 la Cámara de Comercio de París (que es libre-cambista) sobre las observaciones que merecían las tarifas aduaneras de 1881, dijo que esas tarifas no debían ser alteradas, porque el libre-cambio se oponía á los recargos proteccionistas.

¡Viva el libre-cambio! dijeron los economistas; pero no sin que M. Domergue les recordara que las tarifas de 1881 le imponían á las manufacturas extranjeras que se fabricaban en Francia los siguientes recargos:

Alhajas de oro y plata.....	50 %
Relojería de plata.....	150 "
Relojería de metal.....	250 "
Péndulas para relojes.....	150 "
Péndulas de cierta clase.....	900 "
Movimiento de péndulas.....	400 "
Vinos de todas clases.....	150 "
Tapices persianos.....	132 "
Máquinas de coser.....	900 "
Cabezas de máquinas.....	1566 "

Siguen setenta ú ochenta ejemplos que, por no alargar mucho este artículo, no he querido copiar.

De tal modo, que si la Cámara de Comercio de París no se hubiera opuesto al mayor recargo de las manufacturas importadas á Francia, éstas habrían tenido que soportar tarifas de *majoracion*, del cinco ó seis mil por ciento de contribución.

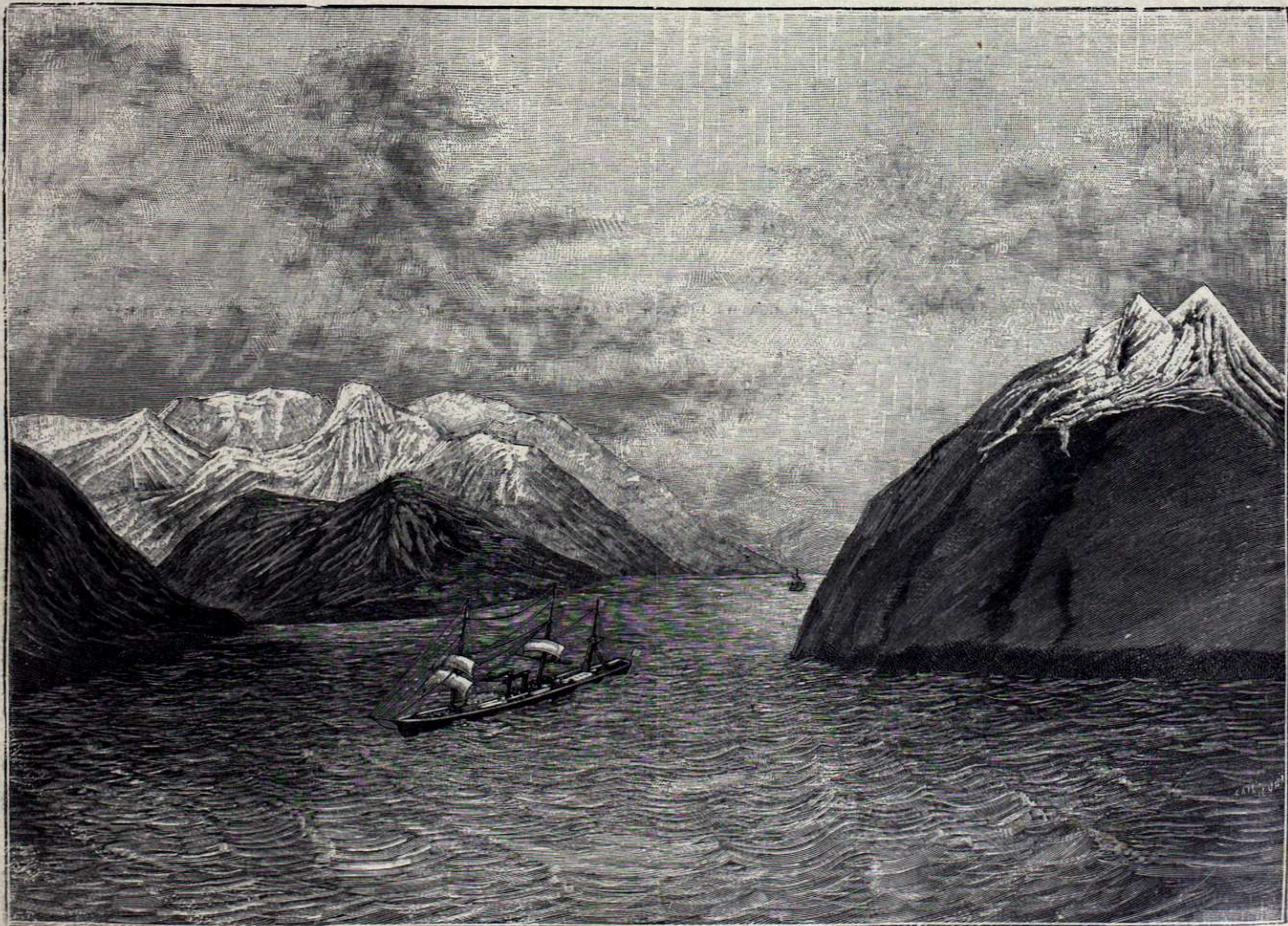
Lo que indudablemente habría comprometido el crédito de la doctrina libre-cambista, que la Cámara de Comercio de París proclama y recomienda en todos sus prefacios.

Pero donde M. Domergue ha encontrado un caso curioso de aplicación, es en el siguiente hecho:

Las puertas comunes pagan al entrar á Francia un derecho



EL GENERAL D. EDUARDO VAZQUEZ (del ejército uruguayo)
MINISTRO DEL SUPERIOR TRIBUNAL MILITAR



COSTAS DE CHILE - VISTA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES

de 50 céntimos por cada cien kilos. Muy poco sin duda alguna; pero los derechos del *octroi* de París, donde esas puertas tienen mucha demanda, las recargan con 9 francos por cada metro cúbico.

El primer derecho, que es permanente y cuasi libre-cambista, alentó a los fabricantes de Stockholm para que exportaran sus puertas. Estas se principiaron a vender a razón de 6 francos en el Havre; pero héteme que al llegar a París, esas pobres puertas se encontraron con un *octroi* de 9 francos por metro cúbico.

A pesar de eso, sucedió que los fabricantes suecos ganaban 3 francos por cada puerta.

¿Qué hizo entonces el 31 de Diciembre de 1888 el Consejo Municipal, que también es libre cambista? Decidió que los derechos del *octroi* sobre las maderas de encinas y de *sapins* que hubieran sido elaboradas, serían aumentados en un ciento por ciento.

Esto se repite invariablemente con todas las elaboraciones y manufacturas que constituyen negocios parisienes o lyoneses.

M. Domergue termina sus disertaciones con unas frases que pintan muy a lo vivo lo que es el libre-cambio de los puertos.

Helas aquí:

«La cosecha ha sido buena. Los agricultores están satisfechos. Sus labores han sido coronadas por el éxito. Ellos se felicitan, y los industriales con ellos,—*pues cuando la agricultura camina, todo camina.*»

«En los puertos se está triste. La importación será nula. Es un mal año.

«Al contrario, la helada, la sequedad o el exceso de lluvia, una epizootia, un flagelo cualquiera, han desvanecido las esperanzas de los agricultores. Va a ser necesario apelar al extranjero para llenar nuestro déficit. Buena noticia, se dicen en los puertos.

«Es que en efecto, los puertos no tienen productores, sino intermediarios, comisionistas, importadores, agentes de cambio, agiotistas, banqueros a pocos días *vista*, y marinos.»

¿Me será permitido sospechar que las alegrías de nuestra conversión metálica (que tuvo su cuna entre los libre-cambistas de Valparaíso), tienen mucho de parecido a las alegrías de los puertos aludidos por M. Domergue?

A. SUBERCASEAUX.

Chismografía Social

¿Que te duele el corazón?...
Pues ¿desde cuándo le tienes
que no lo he notado yo?

No sé quién ha dicho que «las cadenas más duras se forjan en la juventud»; pensamiento capital, que tiene su confirmación en muchísimos casos de la vida agitada moderna.

Ellas y ellos van con los ojos vendados a través del mundo, buscando laureles, soñando con plácemes y bienandanzas, olvidando que toda corona de laurel lleva punzantes espinas que mortifican con la insistente pesadez del recuerdo del placer perdido. Edad de fuego, edad de pasiones y entusiasmos nobilísimos que ocultan la clara visión de las cosas, en que se amontonan las torpezas, en que se olvidan los deslices pecaminosos, en que a un disgusto pasajero, sucede no menos pasajera alegría, en constante agitación y renuevo de impresiones y sentimientos, tiempo juvenil que amontona hojas y más hojas en las polvorosas memorias que se recuerdan en la triste vejez, y dan capítulos de enseñanza magistral de tardía aplicación. ¡Cuán felices años! ¡Si yo volviera a la juventud!

Retardos en el arrepentimiento, que así se expresan, y retardos en la clara comprensión de los pasados sucesos, que son inútil lección para el juzgador, é inútil ejemplo para la joven generación que los contempla indiferente. Nadie escarmenta en cabeza ajena.

Y vienen los agravios, allá en el fondo del espíritu entristecido, y asoman a los labios, con dejos de amarga bilis que pugna por salir en torrente de reprensiones extemporáneas, y vuelven a su centro, detenidas por el juicio acertado de la vida mundanal, por evitar las maliciosas sonrisas del círculo social en que giramos, por huir del ridículo.

No es el ataque directo, brusco pero franco, que aplica doloroso sinapismo en la llaga sangrienta; no es tampoco la indiferente frialdad que despierta recelos en el alma y pone en guardia contra las asechanzas sociales, no: es el balsámico dulzor de la frase cariñosa que con felina intención pretende ahondar en el espíritu entristecido, para clavar una garra por breves instantes, y acariciar después; un arañazo y un beso, siempre con la risa intencionada en los labios purpúreos, que en borbombones, sucesivos cuentan en animado corrillo, ampliaditos detalles de lo que descubrir lograron.

Arma mortífera y despiadada, el ridículo zahiere sin entrañas y sin descanso. Ora comenta con candoroso aparato el último escándalo, ora serpentea con incisivas interjecciones admirativas por el relato afanoso de alguna coreada chismografía: crí-

tica punzante que vela sus armas, suave insinuación afectuosa que encubre el veneno de la sátira; envidias, rencores, celos y orgullosas vanidades, que se envuelven en cariñoso manto de complaciente confianza.

Bodas y solterías, noviazgos y bautizos, muertes y enfermedades, saraos y fiestas, todo es pasto abundante para la mordaz y viperina sátira mundanal, y en una frase, epigramática, concisa, rápida, pronunciada con afectada indiferencia, destruye una reputación, desgarrar el velo de un misterio, ó ingerta dudas y recelos en los espíritus incautos.

¿Es soltero ó soltera impenitente? Allá se escurriñan los más escondidos rincones de su pasada existencia. ¿Viuda joven y linda? Cuando el río suena agua lleva. Y se hace sonar, para que el ruido despierte sospechas en los extraños y preocupaciones en los interesados. ¿Se casó él? ¿Con quién? No hay asidero para la inquieta frase burlesca. Algún intersticio dejará la vida pasada, y los comentarios acudirán en tropel, y sino, con el poeta mejicano Ramón García, se dirá como complemento:

—¿Sabéis que Juan se ha casado?
—¿Se ha casado Juan?... ¿Con quién?
—Con un millón y dos fincas
que tienen una mujer.

Pero el tema favorito de la pasada quincena en nuestros salones y corros sociales, ha sido la política internacional. No sé qué tienen las originales y graciosas frases de las hermosas, que tanto daño causan en el campo maldiciente de la vida de sociedad, cuando abordan temas que parecen ser favorito terreno de combate, del sexo barbudo.

La política, ingrata con sus devaneos femeniles, árida con la abstrusa condición de su carácter enciclopédico, tornadiza y voluble según las indicaciones de la opinión y de la prensa, toma auras de sacerdocio y aromas de hogar afectuoso, cuando en labios femeninos se discute, y provocan, con sonrisas arrebatadoras y lánguido mirar, el punto esencial que se debate en los círculos extraños al *boudoir* y a los salones de fiestas y coqueteos.

Con pasión vehemente, con cariñosa insinuación, sin los arrebatos, a veces brutales, de los hombres, ellas persuaden, convencen y vencen en la porfía, guiándonos por senderos y veredas, ajenos otrora a nuestras impresiones aseguradas y nuestra decisión definitiva. En el conflicto chileno argentino, la dulce voz femenil ha tenido participación directa é indudable.

Ellas nos hablaban de su patria, como se habla del hogar encantado y de la cuna de sus hijos acariciados con besos maternales: ellas bordaban banderas, animaban a la *muchachada*, y sonreían al ver la repentina marcialidad de los nuevos guardias nacionales; sus lindas manos aplaudían aquellos entusiasmos; sus hermosos ojos despedían rayos enloquecedores que animaban a los más tibios é indecisos, y sonreían sus bocas graciosísimas ante el forzado continente de los novicios militares.

Todo era un juego, una novedad, un encantador solaz inesperado, que aquende y allende los Andes, rompe un tanto la triste monotonía de los días invernales.

El alma femenina tiene ocultos resortes que juegan tan solo ante grandes impresiones: allá en el escondido fondo de sus corazones amorosos, reposa siempre el germen de la santa caridad, y ante el abismo insondable de un porvenir obscuro en que lucha horrenda pudiera lanzar hermanos contra hermanos, en que relaciones y amistades, parentescos y afecciones nacidas en la niñez, pudieran derrumbarse en un futuro de desastres sin cuento y sin medida, gemía tristemente un eco compasivo, apenas retenido por el juicio sereno de una razón que ajustaba los hechos en su exacta y dura realidad.

Por eso, al noticiarse por telégrafo, al comunicarse más tarde por epístolas animadas y por cartas familiares, el diverso giro de los sucesos políticos, la espontánea y cariñosa recepción en Chile, al representante argentino Sr. Quirno Costa, y las afectuosas frases cambiadas entre los prohombres del pueblo trasandino y el delegado compatriota, cada hogar y cada casa reflejaba la solicitud curiosa de otras nuevas felices, que tranquilizaran las almas generosas, conturbadas por notas discordes de inarmónicas diferencias.

Y al grato noticiar de la cariñosa recepción chilena a nuestro representante, se agregó la no menos entusiasta al Sr. Rocha en la nación boliviana, y coincidiendo las alteraciones atmosféricas con tan plácidas y faustas novedades, un cielo espléndido y una atmósfera primaveral nos hacen olvidar la cruda estación que los almanaques y calendarios nos recuerdan, y desde la templada temperatura de que disfrutamos.

Y haciendo buena cara al sol hermoso, calles y paseos se ven concurridos por elegantes hermosas que van diciendo: ¿queréis ardores bélicos y marciales contiendas? Venid, nuestros ojos son dardos y a la vez cotas defensivas contra las flechas cupidescas. Luchad, que nuestro honor es ser vencidas.... con cariños y agasajos. Ahí tenéis la fórmula entera del amor que renueva los mundos.

Las fórmulas científicas son el resumen y compilación de razonamiento y demostraciones llevados ordenadamente y con exactitud precisa y concluyente. Allí está la solución, y en ella, en diminutas letras de variados alfabetos, está la panacea generalizadora que debe aplicarse en análogos y semejantes casos.

En la fórmula del amor, es todo lo contrario: las soluciones vienen después, y la variedad de resultados y la diversidad de aplicaciones forma complicado mosaico que no descubren ni sabios ni nigrománticos, con toda su sapiencia y sus artes misteriosas. Hay quien se casa, y cae en la cuenta de que fué tardía su decisión; otros opinan que debiera limitarse el tiempo de duración del eterno lazo. ¿El divorcio? Eso es simplemente escandaloso. Más allá, se oyen sentidas quejas de algún impenitente solterón que recuerda amorosas correas, siempre infructuosas, llorando el duro corazón de coquetas y casquivanas que cruzaron a su paso.

Así es la comedia humana; que todo es sueño, según el gran poeta, y felices los unos é infelices los más, de yerro en yerro, riense todos de las desdichas ajenas.

Ayer se casó Teresa
con el gordifón Perico.
y ya dice que le pesa....
¡Me lo explico!

Pero llega el momento de perder su más caro afecto, y atentos al pasado, pendientes en lo que en lontananza ven, según «cómo les fué en la procesión» hablan, suspiran, rien ó se entristecen, algo así como dijera Felipe Pérez al expresar en graciosos versos «El dolor del viudo».

Murió la esposa de Antero,
y aunque el dolor del esposo
no fué grande ni sincero,
llevó luto riguroso...
en la ropa y el sombrero.
Un amigo que lo vió
y que, engañado, creyó
sincera su pesadumbre,
consolarle pretendió
con las frases de costumbre.
—¡Ah! No llores a tu esposa,
con voz trémula le dijo:
como era tan candorosa,
tan buena y tan cariñosa,
está en la gloria, de fijo.
Y el esposo respondió,
dando un gran suspiro: —¡Ah!
Ella, que el mundo dejó,
yo no sé dónde estará...
¡pero en la gloria estoy yo!

Fernández vuelve afligido del cementerio: acaba de acompañar los restos de su suegra, muerta en un acceso de sofocación que le produjera una violenta discusión familiar. De genio inaguantable, era el fantasma que su yerno veía constantemente, y sólo apenan al respetuoso hijo político, los gastos exorbitantes del entierro, que abren ancho cauce en su modesta fortuna.

Al verlo ensimismado, se le acerca el sacerdote que ayudó a morir a la buena doña Robustiana, y dice a Fernández:

—No se aflija V.: resignación y conformidad.
—Es cierto, padre, pero... comprenda V. mi situación.
—Bueno, bueno: ella era un alma caritativa, y estará en la gloria, donde la verá V.
—¿También allí? ¡Oh, Dios mío!

—¿Te desafiaste con R.?
—No.
—¿Pues no te abofeteó?
—Sí.
—Entonces....
—Le he enviado... un tratado de urbanidad.

En el departamento de policía:

—Es V. un vagabundo, según todas las informaciones, y no tiene V. medios de subsistencia.
Saca el detenido del bolsillo del pantalón un pedazo de pan y una sardina, y dice:
—¿Y esto, señor comisario?

BEBÉ.

ANÉMONA

I

LA brisa de la tarde movía en delicioso compás las ramas de los copudos castaños, y el sol poniente matizaba de tintas de oro las azuladas cumbres de lejanas montañas. El balneario de Urberuaga de Ubilla semejava colmena inmensa que desparrama su enjambre por las sombrías florestas, buscando entre las yerbas aromáticas la vida que se escapa lentamente del enfermo pulmón.

—¡Qué bien se respira aquí!—decía una pobre anciana reteniendo entre sus manos la delicada y nivea de una joven que la acompañaba.

—¿Lo ves, mamá? le contestaba ésta.—Te empeñas en no salir de la habitación y esto te hace mucho daño. El aire puro y saludable que aquí se respira ha de contribuir poderosamente a tu restablecimiento....

—No, vida mía, no. ¡Todo será inútil!
—¡Oh! ¡Calla por Dios, madre de mi alma!
—Lo preveo, hija mía. ¿Ves cómo el sol, apartándose del valle, le abruma con el peso de las sombras y apenas se atreve a besar la cima de los montes? Así la vida huye de mi gastado cuerpo, y se detiene un punto entre la nieve de mis canas: ¡pronto las invadirá la sombra eterna!

Silenciosa lágrima nubló los rasgados ojos de la niña, y, resbalando lentamente, fué a detenerse en la mejilla, como la gota de rocío se fija en el pétalo más fresco de la rosa.

En aquel momento se acercó al grupo un joven elegantemente vestido y exclamó:

—¡Laura! ¡D.ª Luisa!

—¡Fernando!—contestaron las dos con asombro.

Fernando Mendiguchía, marqués de Altarriba, estrechó sus manos con efusión y tomó asiento al lado de la anciana.

—Pero ¿de dónde salen ustedes?—preguntó con interés.

Y la pobre enferma, entre sollozos y suspiros, contó una historia de lágrimas, uno de esos dramas íntimos que se desarrollan en el medio social, sin que se trasluzcan al exterior. Esposa de un propietario que gozaba de respetable posición, había vivido en una atmósfera de bienestar, halagada por el cariño, la consideración y el amor del que su corazón había elegido libremente. Fruto de esta unión era Laura, a la que sus padres habían educado con esmero, en el mejor colegio de la corte, al lado de Soledad Mendiguchía, hermana de Fernando.

Pero la suerte es caprichosa y fácilmente vuelve la espalda a la honradez. El padre de Laura, inducido por uno de esos vividores que pululan en redor del rico, se comprometió en jugadas de bolsa que le arruinaron; y para salvar su nombre de la vergüenza, tuvo que deshacerse de sus fincas, de sus muebles, hasta del piano en que su hija había brotar torrentes de armonía y de inspiración.

Estériles fueron tantos sacrificios, y la muerte puso término a una vida llena de sufrimientos y de vergüenza.

Viuda doña Luisa, sin otro patrimonio que el apellido sin tacha que su esposo le dejara, y la belleza de su hija Laura, contrajo un padecimiento moral que la puso al borde del sepulcro y del cual le quedó, como amenaza constante, un asma terrible que, minando poco a poco aquella delicada existencia, acabó con los escasos recursos de que podía disponer. Entonces su hija, su ídolo, aquella criatura educada para brillar en los salones, tuvo que aceptar la humilde condición de profesora de piano, y, economizando hasta lo imposible, había ido a Urberuaga, último recurso de que la ciencia podía disponer para intentar el alivio de la enferma.

Aquella misma noche, el marqués de Altarriba declaraba su amor a Laura, y bien pronto en el salón de recreo del establecimiento no se hablaba de otra cosa que del futuro enlace de Fernando.

II

Tres años después, y en uno de los risueños hoteles que bordan ambos lados del paseo de la Castellana, se celebraban las bodas de Fernando Mendiguchía.

La novia, resplandeciente de belleza y luciendo rico traje de raso blanco, discurría por los salones apoyada en el brazo del marqués, recibiendo los plácemes de los convidados, y reflejando en su rostro la alegría del amor correspondido.

Al final del salón de descanso, y entre el follaje de encantadores arbustos, una joven pálida y demacrada, arrancaba de un magnífico piano inspiradas melodías, si bien una exaltación nerviosa que en vano procuraba ocultar, hacía duras las notas que surgían bajo sus dedos.

La enamorada pareja se acercó y estuvo, contemplando aquella batalla que el espíritu reñía con el arte. Al finalizar la sonata, la novia apoyó su mano en el hombro de la pianista y dijo:

—¡Bravisimo, señorita! Toca usted admirablemente.

La profesora se levantó de la banqueta, é inclinó con delicada modestia su hermoso busto, pero cuidando de apartar su vista del rostro de la desposada. Fernando sonreía, dejando asomar a sus ojos una llamarada de alegría infernal.

—¿Cómo os llamáis, señorita?—preguntó la esposa.

—Anémona, señora.

—¡Jesús, qué nombre! Jamás le vi semejante.... Pero esto no importa: *le nom ne fait rien a la chose*. ¿Queréis ser mi amiga, señorita Anémona?

Un ruido estridente, de muchas notas heridas a la vez, fué la contestación a esta pregunta. Anémona había caído desmayada sobre el teclado.

Lanzó un grito la desposada, y deshaciéndose del brazo de Altarriba, que pugnaba por llevarla a otra parte, sostuvo aquel delicado busto que lentamente se inclinaba al suelo.

Acudió gente. Dos criadas tomaron en su brazos el cuerpo de la infortunada pianista y la condujeron a un pabellón del jardín, cumpliendo las órdenes del doctor Acevo, que casualmente había presenciado esta escena.

El médico hizo valer la opinión de que se la dejase tranquila, y todos salieron del pabellón, quedándose la ciencia a velar por la desgracia.

¿Qué pasó en el tiempo que médico y enfer-

ma permanecieron allí? ¡Dios lo sabe! El médico necesita ser a veces un confesor, y Acevo supo la historia de aquel desmayo.

Al salir de la alcoba, y pisar de nuevo los salones, todos los convidados quisieron enterarse de lo ocurrido y Fernando fué quien mostró mayor empeño en hacer hablar al doctor. Este dijo:

—No es nada, señores; ya pasó. Una tragedia cuyo desenlace no ha llegado, pero llegará. Figúraos que esa pobre niña, educada para más alta posición, tuvo la desgracia de enamorarse perdidamente de un mal caballero que exigió de ella.... lo que ningún hombre honrado debe pedir a la desgracia. Encontró una repulsa digna y juró vengarse. La señorita Anémona sostiene a su madre enferma con el fruto de sus conocimientos musicales.... Hoy no tenía pan que dar a la infeliz anciana, y aunque sabía que aquí encontraría al que quiso seducirla, ha aceptado el sacrificio en aras de su amor maternal.

—¡Doctor!—le increpó Fernando crispando los puños.

—Termino, señor marqués. Señores: os emplazo para dentro de dos meses, en que celebraré mis bodas con la señorita Laura Vercelles, ó la profesora Anémona por otro nombre. Señor marqués de Altarriba: mañana tendrán el honor de visitaros dos amigos míos: os ruego me honréis con los vuestros.

Y entrando en el pabellón, salió llevando del brazo a Anémona y atravesó los salones con aire de triunfo.

Inmediato a la *serre* se veía un grupo que rodeaba a la novia, desmayada en un diván.

Acevo murmuró:

—¡Infeliz Sofía! Tú pagas las culpas de tu esposo: yo gano un tesoro a costa de tus lágrimas.

Tres meses después, Fernando llevaba en cabestrillo el brazo derecho y Anémona el apellido del doctor.

ANTONIO PAREJA SERRADA.



(Continuación)

D. Miguel saltó de la cama, saludable, gallardo y apuesto, como si no hubiera habido apéndice ni mordedura. Se lavó y se vistió con el mayor esmero pero a escape y sin dar barzones.

Su actividad era extraordinaria, como la de quien tiene un proyecto importantísimo que anhela realizar cuanto antes.

Convidó al arzobispo y al notario mayor del Reino para que viniesen a almorzar con él: citó para las tres de la tarde a muchos personajes y damas, y dió otras mil disposiciones.

Pronto cundió por todo palacio que el rey estaba ya restablecido, y preparándose como para una fiesta. La reina y las infantas acudieron a verle, muy satisfechas y gozosas.

Cuando el rey vió a toda la familia real reunida en su cuarto, sin poder contenerse, porque era vehementísimo, dió todo lo que sentía y deseaba: que su gratitud y su amor eran invencibles: que sólo Calitea merecía ser reina; que estaba arrepentido y contrito de su mal proceder con ella, y que iba a enmendarlo todo.

—Madre—añadió—hoy mismo me caso.

La reina y las infantas se enteraron al punto de que la novia era una costurera, y tuvieron a don Miguel por loco de atar.

Las infantas se callaron por el mucho temor y respeto que al hermano tenían; pero la reina madre habló con entereza, oponiéndose a tan extravagante disparate, que enojaría y agravaría a la princesa sueca, y que avillanaría al rey y le haría el ludibrio de los otros soberanos, de la nobleza y de la misma plebe, que gusta de que la sangre de sus principes se conserve pura.

La contestación que dió D. Miguel a los argumentos maternales fué la perorata más bella que es posible concebir. Yo no me atrevo a reproducirla. Para hacerlo digna y fielmente, necesitaría yo de la facundia, de la imaginación poderosa y de los brios oratorios de mis amigos Emilio Castelar y Alejandro Pidal, gloria de la tribuna española. D. Miguel era elocuente como ellos, y como ellos se movía, se exaltaba y manoteaba. ¡Con qué abundancia de citas históricas ilustró su razonamiento! Cuando el rey Asuero, por ejemplo, se casó con Ester, que era una muchacha cualquiera de un pueblo vencido, humillado y esclavizado; cuando el emperador Justiniano, tan ilustre por sus Códigos y sus conquistas, se dejó conquistar por la comedianta Teodora, que hacía en público teatro, tales horrores, que tienen que quedarse en griego y nadie se atreve a traducirlos de Procopio ¿por qué no había de casarse D. Miguel con una niña modesta, castísima y pura?

En suma, D. Miguel habló tan bien, que, si no dejó convencidas a su madre y a sus hermanas de que convenía que él se casase con Calitea, las dejó convencidas de que era maravilloso orador, y de

que tenían ellas que aguantarse y que aceptar a Calitea por nuera y por cuñada.

Por dicha, al ir a terminar su discurso, en toda la fuga y calor de la improvisación, D. Miguel, que iba de un lado para otro y accionaba vigorosamente, acertó a ponerse cerca del velador, donde estaba silenciosa é inmóvil la muñequita, y le dió tan feroz manotada, que la muñequita cayó rodando por el suelo.

La sugestión de Criyasacti había tenido enganchadas y trabadas todas las partecillas de materia prima de que constaba la muñeca; pero, cumplida ya la sugestión, la *fuera psíquica* de Criyasacti carecía de objeto, y hubo de desvanecerse. La muñeca quedó, pues, como muñeca ordinaria, fabricada de barro poroso y quebradizo, idéntico al de las alcarrazas de la Rambla ó de Andújar. Nada más lógico, por consiguiente, que la transformación de la muñequita, al caer por tierra, en multitud de tiestos.

Pero Criyasacti no hacía las cosas a medias. La muñeca, que había sido arma, era también alcancía y archivo, porque encerraba un tesoro, no de moneda, sino de documentos inéditos. De su hueco y roto vientre salieron, desparramándose, dos ó tres docenas de pergaminos manuscritos.

El notario mayor del reino había venido ya a almorzar, y de real orden se puso inmediatamente a estudiarlos. Lo que resultó de su estudio es de tal importancia, que merece, pide y exige capítulo aparte, donde empecemos por poner al lector en autos de ciertos antecedentes históricos.

XIX

El bisabuelo don Miguel fué uno de los más prudentes y astutos monarcas de su época, y se dió tan buena maña, que consiguió anexionarse un reino vecino casi tan grande como el que él había heredado. Así se redondeó y formó una poderosa y noble monarquía. Pero, según dice muy bien el reverendo Padre Isla, al hablar de un suceso semejante, en su *Compendio de Historia de España* en verso:

*Trozos son de los padres ó pedazos
Los hijos, cuando no son embarazos.*

Este rey, de que hablamos, tuvo dos hijos gemelos, a quienes amaba tan por igual que no pudo decidirse a desheredar al uno para que reinase solo el otro. Deshizo, pues, la obra de toda su vida, volvió a dividir los reinos, y dejó a su muerte, a cada uno de sus hijos, sentado en un trono.

Pronto el abuelo de don Miguel, que era el más ambicioso de los dos reyes, prescindió de los afectos de familia, y movió guerra y destronó a sus hermano, el cual murió peleando denodadamente en una sangrienta y reñida batalla. La reina viuda, que estaba recién parida, murió de sobrepeso con ocasión de tantos infortunios, precisamente cuando entraba en triunfo en la capital su descasado hermano político.

Este se apoderó del reyecito, huérfano de padre y madre, y destronado a poco de nacer, y, deseoso, sin que le comparasen a Herodes, de evitar para lo futuro rebeldias y pronunciamientos, mandó que a aquel niño le educasen en un convento, con el propósito de que, en vez de la púrpura, vistiese la cogulla. Pero el hombre propone y Dios dispone. El niño salió más mundano y travieso que reposado y devoto.

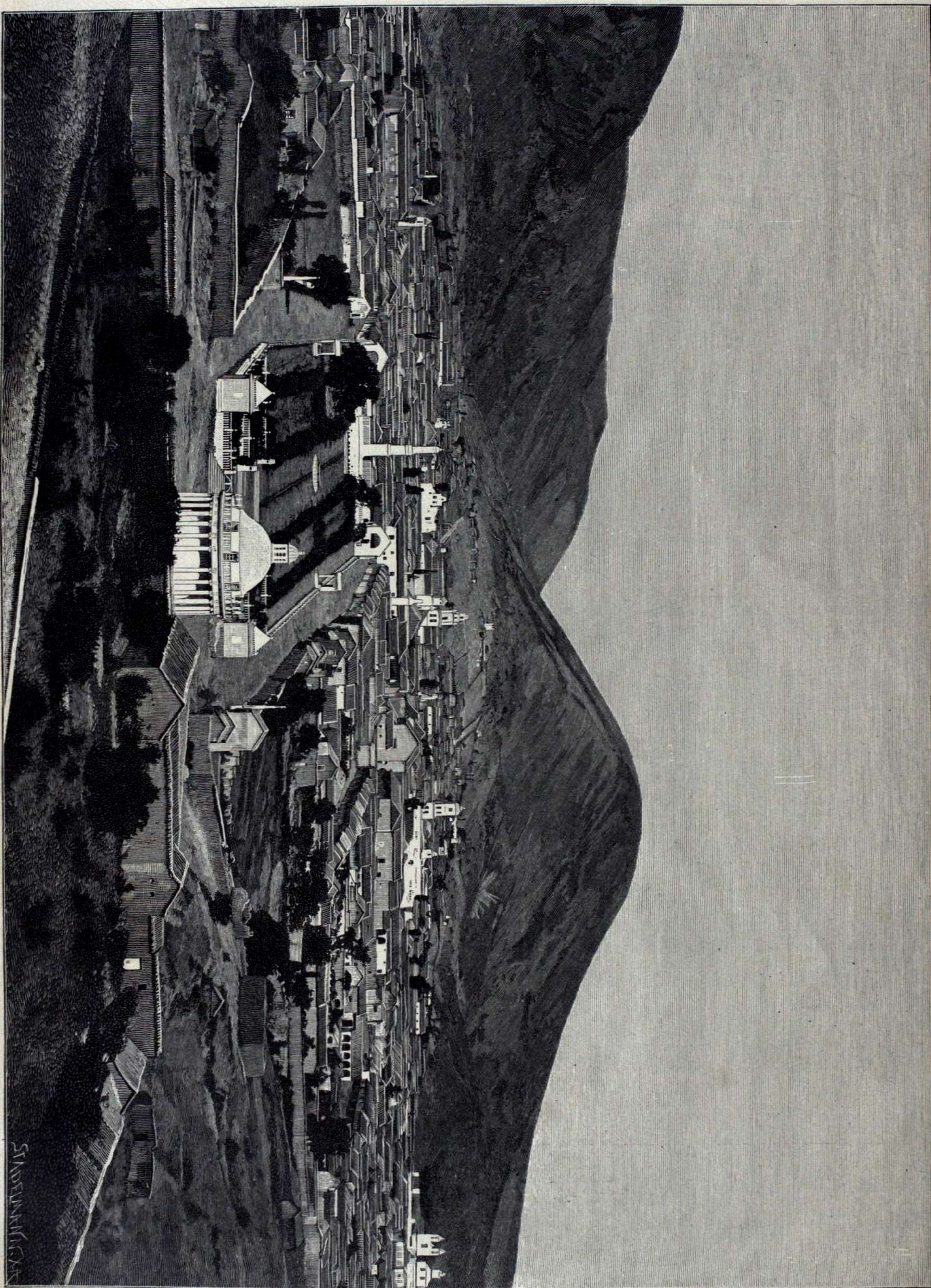
Era, como vulgarmente se dice, de la piel de Barrabás. Inútil fué la vigilancia de que le rodeaban. El regio novicio ahorró los hábitos y logró escaparse del convento antes de cumplir diez y ocho años. En balde fueron investigaciones y pesquisas. Nadie volvió a saber jamás de su paradero.

Ahora bien; los pergaminos examinados por el notario mayor, probaban con evidencia que el regio novicio huido había tomado el nombre de don Adolfo; había militado en reinos extraños, y singularmente en Tierra Santa, y, por último, había estado en la India.

Jamás le faltaron ganas y arrojo para vengar a su padre y recuperar la corona; pero siempre le faltaron dineros. Nadie quería prestarlos al caballero de la Bolsa vacía. Sin recursos, pues, le fué imposible levantar parciales en su país natal, donde la mayoría del pueblo era adicta a la rama reinante, que gobernaba con tino y ventura.

Cuando Criyasacti leyó a don Adolfo su testamento, dejándole por universal heredero, don Adolfo formó el plan de acudir como pretendiente y de mover guerra en su patria; pero Criyasacti abominaba en general de la efusión de sangre, y muy singularmente de las guerras civiles, é hizo jurar a su protegido, so pena de desheredarle, que había de seguir ocultando su origen y su condición hasta a su mujer propia, cuando se casase, y que no había de aspirar al trono. Don Adolfo, en la misera esclavitud en que se hallaba, no tuvo más remedio que prestar aquel juramento. Entregó, además, a Criyasacti, que así lo exigió, todos los pergaminos que probaban su personalidad y su derecho. El sabio indio, en premio de la docilidad de su protegido y por lo bien que le quería, le prometió, sin decirle de qué suerte, recompensa é indemnización satisfactoria.

Entonces fué cuando construyó la muñequita que, como prenda, señal y máquina de la prome-



BOLIVIA - VISTA DE LA CIUDAD DE SUCRE



MEJICO — EL GRAN CAÑON DEL RIO COLORADO

sa, había él de entregar ó legar á una hija hermosísima que tendría, llamada Calitea, en el punto en que esta hija cumpliera veintitres años.

Tal es el resumen de lo que rezaban y demostraban los pergaminos.

La reina madre se regocijó al saberlo. Las infantas brincaron de júbilo. La futura del rey no era ya una costurera plebeya, sino su prima y reina legítima por la gracia de Dios y sin debersele á nadie. Iba á ser un providencial acontecimiento la fusión dichosa de ambas ramas de la dinastía.

Las infantas y la reina madre lo chillaban, lo aplaudían y lo celebraban tanto, que el rey les suplicó y aun les ordenó que se callasen.

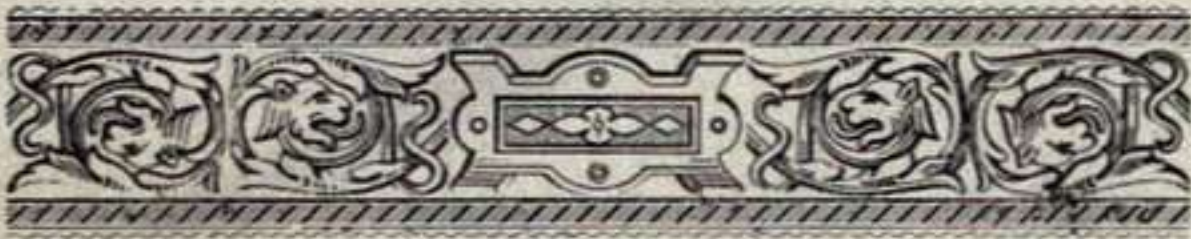
—No quiero—dijo—que se divulgue que Calitea es mi prima hasta después que nos casemos. Yo me iba á casar con ella, creyéndola humilde costurera, y aunque ya sé que no lo es, hallo más bonito que por lo pronto el público no lo sepa. Además, el que lo supiese el público, y sobre todo el que lo supiese Calitea, me fastidiaría de lo lindo. La muchacha es tan puesta en sus puntos, tan formalista y tan enemiga de toda inversión ó supresión de trámites, que no consentiría en la boda hasta que viniese la dispensa del Padre Santo. Y mientras se ponen en regla todos los documentos se envían las preces á Roma, informa la Sagrada Congregación de Ritos y viene la dispensa despachada, pasará cerca de un mes.

Yo me moriría de impaciencia si tuviese que aguardar. Conque nada, mamá, que no sepa lo del parentesco, ni Calitea, ni nadie, ni el señor Arzobispo, para que no ponga dificultades.

—Hermanitas, punto en boca—dijo luego, dirigiéndose á las infantas.

El rey estaba tan impetuoso y tan imperioso, que infantas, reina madre y notario mayor, se ciosieron las bocas, por más que les remordiese la conciencia de que se hacían cómplices de un pecado.

(Continuará.)



EL INSECTO

POEMA EN PROSA

Soy que estábamos veinte personas en un cuarto muy grande y con las ventanas abiertas.

Entre nosotros había mujeres, niños y viejos. Hablábamos todos de un asunto muy vulgar, gritando y armando confusa algarabía.

De repente penetró en la habitación, produciendo un agrio chirrido, un insecto alado, de unas dos pulgadas de largo. Revoloteó algún tiempo, y se posó en la pared.

El avechicho se parecía á una mosca y también á una avispa; tenía el corselete de un rojo sucio; del mismo color las alas planas y doradas, las patas muy velludas y separadas, y la cabeza, gruesa y angulosa, era de un tono encendido como de sangre.

El bicho movía la cabeza sin parar de arriba á abajo y de derecha á izquierda; de repente se descolgaba de la pared, revoloteaba con estridente ruido, y vuelta á la pared y vuelta á sacudir la cabeza con repulsiva terquedad.

A todos nos causaba asco, miedo y terror; todos comentábamos su fea traza y todos gritábamos: «¡echarlo fuera!» Todos sacudían el pañuelo, pero á distancia respetuosa, porque nadie se atrevía á aproximarse; y cuando el horrible moscardón alzaba el vuelo, todos, sin querer, retrocedían.

Sólo uno de nosotros, un joven pálido, nos miraba con sorpresa, se encogía de hombros y sonreía. Éralé imposible darse cuenta de lo que pasaba ni explicarse nuestra agitación.

Sólo él no veía el insecto, ni oía el pavoroso estridor de sus alas.

De repente, el horrible moscardón clava en él los abultados ojos... se despegó del muro, y posándose sobre la cabeza del joven, le pica en la frente entre ambas cejas... El joven lanza un débil ¡ah! y cae exánime.

El feo avechicho salió volando, y entonces comprendimos quién era.

Era la muerte.

IVÁN TURGUENEFF.



D. BERNARDO P. BERRO

HONRAMOS hoy nuestra primera página con el retrato de un ciudadano eminente.

Siguiendo nuestra costumbre, no intentaremos hacer en estas breves líneas su biografía, ni mencionar todos sus servicios á su patria. Lo consideramos, por otra parte, innecesario, tratándose de una vida excepcionalmente notoria.

Nos limitaremos, pues, á recordar los rasgos generales de su personalidad y algunos hechos culminantes que justifican este débil homenaje tributado á su memoria y que bastan para hacerla digna del respeto y del reconocimiento de la posteridad.

Fué el señor Berro uno de los hombres más distinguidos de la República uruguaya, no solamente por los altos puestos públicos que siempre ocupó, sino también y principalmente por las nobles cualidades de su espíritu.

Escritor notable, orador distinguido en el Parlamento, hombre de Estado en el sentido más elevado de la palabra, Diputado, Senador, Ministro, Presidente de la República, el señor Berro ocupó todas las alturas en el mundo político de la nación vecina. La estimación de sus conciudadanos le alzó á todas las posiciones con que los pueblos premian y honran á sus grandes servidores; y él honró esas posiciones, con sus méritos personales.

Hombre de corazón y de una honestidad proverbial, imprimió á todos sus actos públicos el sello de aquellas virtudes privadas. Su Presidencia ha quedado en la memoria del pueblo como el tipo de la pureza en materia de administración de los caudales del Estado. No hizo, ni permitió á nadie hacer de sus opiniones políticas ó de los puestos oficiales, un título y un arma para esquilmar impunemente al pueblo. Bajo la férula de su honradez inflexible, todos los empleos públicos fueron desempeñados con integridad: verdadero milagro de probidad, en un país desmoralizado por desórdenes políticos y administrativos de medio siglo.

Fué en política un hombre moderado y conciliador. Militó, como todos, en uno de los dos grandes partidos que dividieron á la familia oriental desde los orígenes de su nacionalidad. Pero, apenas hecha la paz de 1851, su voz fué la primera que se alzó para llamar á sus conciudadanos á luchas más nobles y fecundas. En un folleto célebre, tan notable por la brillantez del estilo, como por la elevación patriótica de los propósitos, y por su trascendencia política, el señor Berro condenaba los antiguos partidos, como bandos de guerra que ya no tenían razón de ser, é invitaba á todos los ciudadanos de buena voluntad, cualesquiera que fuesen las filas en que hubiesen militado, á unirse bajo la sola bandera de la Constitución, como el único medio de radicar la paz y dar ocasión al nacimiento de partidos de principios, en el porvenir.

Su voz, es cierto, no fué entonces escuchada por todos. Nuevas guerras civiles, nuevos gobiernos de combate, una impía recrudescencia de los antiguos odios mal apagados, le impidieron hallar eco en todos los corazones; pero no por eso su generosa tentativa dejó de ser un acto de elevado patriotismo, y de sana y previsora política.

Infructuosa por el momento, aquella tentativa no fué, sin embargo, estéril para el bien. Marcó un nuevo rumbo en la política. Fué una especie de Norte patriótico, que ha tenido la virtud de atraer después constantemente á los más selectos espíritus de ambos partidos tradicionales, y de unirlos más de una vez, en comunes y grandes propósitos, en épocas de crisis supremas que son del dominio público.

Como hemos dicho al principio, no pretendemos escribir la vida del Sr. Berro. Únicamente, al dar á luz su retrato en nuestras columnas, hemos querido recordar que aquel ciudadano por su austeridad de carácter, por la elevación de sus propósitos políticos, por su vasta ilustración y su probidad intachable en la vida privada como en el manejo de los negocios públicos, por su desinteresado patriotismo y su consagración ilimitada á la causa del bien público, fué uno de los ciudadanos que conquistaron á más justo título la estimación de sus contemporáneos y el respeto de la historia.

ABAYUBÁ.

GENERAL DON EDUARDO VÁZQUEZ

AL enumerar las proezas del General Vázquez, recordamos que el General Garmendia cuenta que fué testigo presencial de su valor y estoicismo cuando antes de la batalla de las Lomas, en el Paraguay, fué á visitarlo en medio del fuego y lo encontró tomando mate entre una lluvia de balas!

No vamos nosotros á hacer su biografía. Cede-mos la palabra á un jefe ilustre de quien fué subalterno: el Teniente General Don Enrique Castro, que en términos de una sencillez realmente elocuente, en un informe pasado al Estado Mayor,

cuando Eduardo Vázquez fué promovido á General, después de referir que el menor don Eduardo Vázquez que se había fugado del colegio de la Concepción, se le presentó en 1863 é insistió en servir bajo su mando como soldado, en lo que bajo su responsabilidad y á pesar de la oposición del hermano mayor don Juan Andrés Vázquez, consintió, dice:

«Pasó entonces el Uruguay, que al parecer era su aspiración dominante, formando entre los doscientos ochenta hombres que equipados y armados á mi costa me acompañaban; y cuando pisábamos el suelo de la patria lo destiné en el carácter de soldado distinguido á la compañía de infantería que comandaba el capitán don Eduardo Beltrán. En ese puesto asistió á los encuentros siguientes: Aguada, Unión, Paysandú, Florida, Mercedes, Salto y retirada de la Sierra del Soldado habiendo ascendido á sub-teniente de bandera en 1864, después de la toma de Porongos pasando inmediatamente al batallón 24 de Abril. En Diciembre del mismo año 1864 fué herido en Paysandú y entonces, lo remití á la Concepción del Uruguay, para su asistencia.

Ya restablecido, y después de la toma de Paysandú se incorporó al ejército del general Flores en la Barra de Santa Lucía, ingresando en su batallón, y recuerdo que por orden del general Flores, después de recibir un ascenso se le dió el mando de la 3ª Compañía del Cuerpo. Así que llegó el ejército á la Unión para sitiar á Montevideo, ordené que se pusiera el teniente Vázquez con la compañía de su mando á las órdenes del Coronel don León de Palleses que mandaba el batallón Florida y en cuyo puesto se encontró en la entrada á la capital.

El año 1865, marchó el teniente Vázquez á la guerra contra el tirano del Paraguay, formando ya como capitán de la 3ª compañía del batallón 24 de Abril; en ese carácter asistió á la batalla de Yatay, toma de Uruguayana, pasaje al Paraguay, toma de Itapirú, Paso de la Patria, en los combates del 2, 20 y 24 de Mayo, en Tuyutí y en el gran bombardeo del 14 de Junio en el mismo paraje. En la batalla de Yatay y toma de Uruguayana, estaba el capitán Vázquez á las órdenes del coronel don Wenceslao Regules, jefe del batallón 24 de Abril y en los demás combates enumerados y en que tomó parte ese cuerpo, á las órdenes del teniente coronel don Nicomedes Castro.

En Julio de 1866 fué ascendido á sargento mayor graduado, y nombrósele jefe interino de su batallón por que el comandante Castro tenía que restablecerse de las heridas que recibió en el combate del 2 de Mayo en Tuyutí, en la heroica resistencia que hizo con su batallón, salvándolo de una completa extinción por su pericia y valor sereno.

Cuando en 1866 volvió á la patria el general don Venancio Flores quedó Eduardo Vázquez como jefe del batallón 24 de Abril y en ese puesto asistió á los hechos de guerra siguientes: varios reconocimientos en Tuyutí, marcha á Tuyutí, marcha á San Solano, varios y fuertes reconocimientos á Humaitá, toma de esa fortaleza y á varios reconocimientos á la línea de Piquisiri. En este paraje lo nombré jefe de una división compuesta de un regimiento de artillería, de los batallones 24 de Abril é Independencia, y de un escuadrón de caballería denominado Escolta, todos los cuales componían la División Oriental.

En el carácter de jefe de división, Eduardo Vázquez asistió á la toma de la línea de Piquisiri y á la toma de las grandes fortificaciones de las Lomas Valentinas, sitio en que encontraron tumba muchos miles de hombres después de un combate de siete días y siete noches en las que no cesó el fuego ni un instante. En esos combates Eduardo Vázquez, formó parte de la vanguardia. Asistió luego con la división de su mando á la toma de Angostura, y después de este hecho, los ejércitos aliados designaron por cada parte, un representante para la distribución del armamento y municiones tomadas al enemigo. Designé al comandante Vázquez para que procediera en representación del Ejército Oriental, en cuya comisión se expidió cumplidamente.

Después de esto, al frente del 24 de Abril, su batallón marchó á la Asunción en cuyo punto lo nombré nuevamente para que en representación de nuestro ejército y asociado á los representantes de los ejércitos argentino y brasileño, procediera al reparto del botín tomado al enemigo.

Luego, dispuse una operación con el fin de inutilizar la gran fundición de cañones que el general López tenía en Ibicuy á cuarenta leguas á la retaguardia de su ejército. El éxito de esta atrevida operación estribaba en la sorpresa, y sólo un número reducido de soldados, podía ser el medio para realizarla.

El fin de la expedición fiada á Coronado se había logrado; faltaba solamente asegurarle el éxito de la retirada para el ejército aliado.

En previsión, mandé proteger al grupo expedicionario con un regimiento de caballería brasileña y con el batallón 24 de Abril: el primero que se situó en el puente del Bañado Feo, después de haber desalojado de esa posición al enemigo, que si se hubiera sostenido en ella, habría impedido la incorporación de los expedicionarios al ejército aliado, cerrando el pasaje del puente al cual se dirigía Coronado. En esa circunstancia, Vázquez con su batallón, avanzó algunas leguas más allá del puente, donde incorporándose á Coronado le prestó eficaces auxilios, y concurrió á que no se abandonaran á ochocientas familias paraguayas recogidas de los bosques y destinadas á perecer allí por el hambre, dado el estado de miseria en que se encontraban. El teniente coronel don Eduardo Vázquez, para servir á este fin altamente humanitario, faltándole caballos, marchó á pie con su batallón dieciocho leguas en una noche.

El resultado de esa expedición llevada á cabo por el comandante don Hipólito Coronado, y protegida por el batallón 24 de Abril y regimiento de caballería brasileño, fué el siguiente: destrucción de la fundición de cañones del general López, situada en Ibicuy, rescate de quinientos y tantos prisioneros aliados, que López tenía en las cárceles y al servicio de la fundición, toda la guarnición de ese establecimiento prisionero en número de cuatrocientos hombres, armas, carros y carretas que constituían un gran convoy en el que se conducían las familias, las cuales fueron alimentadas inmediatamente que llegaron al ejército aliado, con parte de la ración que se rebajó al soldado, y vestidas por suscripción levantada entre los jefes del ejército y el comercio.

Después de este hecho importantísimo, se encontró el teniente coronel don Eduardo Vázquez en la toma de las trincheras de Sapocay, en la picada de la Sierra de Ascurra, en la toma de Valenzuela, en la toma de Peribebui y en los combates de Estero Rivarola y Barrero Grande. Todas estas operaciones tuvieron lugar en el mes de Agosto de 1869. Después de estos hechos de armas, el ejército continuó su marcha veinte leguas más adelante hasta Caraguatay, y dado que se hubo el golpe decisivo á los restos del ejército de López terminada la guerra, el comandante Vázquez con el ejército de que formaba parte volvió á Cerro León, de donde regresamos á Montevideo, después de cinco años de continuo batallar.

Así que llegaron los restos del ejército oriental á esta capital, el Superior Gobierno destacó para el Salto, con su batallón, al comandante Vázquez.

Se produjo la revolución encabezada por el general Aparicio, entrando en el comando Vázquez en la batalla de Corralito á las órdenes del general Caraballo. Durante el sitio de Montevideo, permaneció á mis órdenes, asistiendo á varios de los encuentros que se produjeron y habiendo tomado parte activa en el ataque llevado contra las fuerzas enemigas de la Unión el 29 de Noviembre de 1870. Después de ese suceso, marchó con su batallón hasta la Barra de Solís en protección del general Suárez, encontrándose en la batalla de Sauce, bajo mis órdenes peleó en la batalla de Manantiales, donde lo hice coronel en el campo de batalla.

Referiré por qué vino á ser objeto de tan alta distinción. En los momentos de ataque á la casa del señor Suñun en

que se había fortificado el general Aparicio, al hacer una descarga de metralla el enemigo, vi rodar por tierra en la cabeza del batallón 24 de Abril, a un ginete y su caballo incorporarse, volver a montar y seguir adelante, fué todo obra de un momento; prometí dar un ascenso al jefe oficial que tan valerosamente se mostraba en el cumplimiento de su deber. Después de la batalla, averiguado el hecho, resultó que el ginete era el teniente coronel Vázquez, que había resultado herido. Por la orden del día fué proclamado coronel de los ejércitos de la República.

En la revolución tricolor el año 1875, marchó conmigo hasta el Durazno como jefe de Estado Mayor, permaneciendo a mis órdenes hasta que el Ministro de la Guerra coronel Latorre, se hizo cargo del ejército, continuando hasta la terminación de la campaña.

Y últimamente el coronel Vázquez, formó bajo mis órdenes en el Ejército Cívico Revolucionario, que fué vencido en los campos del Quebracho.

El coronel Vázquez, ha obtenido sus grados militares en virtud de merecimientos conquistados en los campos de batalla, en los cuales se condujo siempre con la abnegación y el decoro propios de un militar valiente, pundonoroso y disciplinado.

Ha ocupado altos puestos oficiales, habiendo sido Inspector de Fronteras, jefe político y Ministro de Guerra y Marina durante los gobiernos del doctor Ellauri y del coronel Latorre; y actualmente es Ministro del Supremo Tribunal Militar.

Siendo Ministro del doctor Ellauri, deshizo la revolución del coronel don Máximo Pérez.

Tales son, los rasgos de la vida militar de ese distinguido y bizarro soldado, en cuyo pecho lucen cinco medallas discernidas a su bravura.

Notas Teatrales

NACIONAL

Entre el trillado repertorio de obras francesas que está poniendo en escena la compañía italiana de Pasta, ha aparecido una novedad: la comedia en tres actos de Rovetta «La Trilogía de Dorina», denominada así por su autor para desarrollar las tres frases por que pasa la heroína, desde joven honesta y deseosa de cumplir con sus deberes, hasta convertirse en artista deseada por su belleza y talento, y entregada después a la vida libre. El asunto es más propio de libro en que hubiera podido desarrollarse el proceso psicológico del carácter de Dorina; por lo tanto no se presta al interés dramático de una obra teatral, y su tesis—aunque verdadera en el fondo—peca de inmoral. Es digna de celebrarse, sin embargo, la pintura de los cuadros realistas del 2º y 3º acto, por la sobriedad del estilo y la rapidez de las pinceladas. Tina se mostró tan posesionada de su papel como todos los suyos, con su correcta dicción realizada por su bello timbre de voz. Esta joven artista ha conquistado por completo al público.

El primer actor, señor Pasta, ha tenido su función de beneficio con «Il padrone delle ferriere» (Le maître des forges), que tantas censuras ha merecido de sus detractores, señalando sus defectos e inverosimilitudes; pero lo cierto es que siempre atrae, cuando se representa. Es obra que en el lenguaje mercantil teatral, es de boletería y por lo tanto muy del gusto de los empresarios. No hay que decir, pues, que hubo un lleno completo.

De otro carácter más efectivo en su mérito, es la antigua obra de Legouvé «Adriana Lecouvreur» que, a pesar de sus 46 años de existencia, conserva todavía el poder de interesar por sus situaciones tan bien sostenidas. Este drama ha sido elegido por Tina di Loreux para su función de beneficio, y no hay que decir que con varios días de anticipación estaban tomadas todas las localidades. Era la primera vez que desempeñaba la bella actriz este papel, preferido siempre por las grandes figuras de la escena, atendida su semejanza con la célebre comedianta francesa, cuyos desgraciados amores se hicieron célebres. Tina demostró haber estudiado concienzudamente su papel. En el apólogo de las palomas estuvo inimitable por su candorosa dicción, no menos que en el monólogo de «Iedra». Como puede suponerse, no faltaron valiosos regalos que le fueron presentados en medio de estruendosos aplausos.

«L'ami des femmes» de Dumas, antigua comedia más notable por el ingenio desbordante en el diálogo, que por el débil interés de su argumento; La «Straniera» «Dora» y «Daniel Rochat» en que se desarrolla el tema de la oposición entre ideas religiosas de dos amantes, han sido las obras que sucesivamente han ido alternando y en todas ellas se ha visto un buen conjunto, sobresaliendo empero el astro radiante, que brilla en la escena de la calle Florida.

SAN MARTÍN

Después de algún tiempo de interregno, ocupado por funciones transitorias como las representaciones de «Iolanta» por la sociedad inglesa «Club Dramático», empieza ya la verdadera temporada con una compañía lírica contratada en Europa por el señor Ghigliotti y de la que forma parte Luisa Tetrassini, tan aplaudida en temporadas anteriores, la Othon, el tenor Giulardini y otros artistas de cuyos méritos nos ocuparemos en nuestra revista próxima, ya que en breve debutará con la tan manoseada «Aida».

VICTORIA

Este teatro parece haberse desprendido de la

mala sombra que le acompañaba cuando se llamaba Onrubia. La compañía de zarzuela por secciones, empresa Orejón, atrae bastante concurrencia por el esmero con que se representan las obras que constituyen el género ligero tan del agrado del público. «El testamento ológrafo» de Trejo, ha conseguido su centésima representación probando con esto la predilección de los aficionados, más por su bien presentado pericón final que por su mérito intrínseco. Lastra se ha empapado en el tonillo cadencioso del hijo de la Pampa y hace un gaucho acabado.

Al número de sus artistas, ha venido a agregarse la señorita Lluch, joven agraciada y con disposiciones para la escena. Ha sido bien recibida.

Forma parte casi constante de los programas «El cabo primero» por el chisporroteo de frases ingeniosas, retruécanos y quid pro quos que mantienen constantemente la risa en el espectador.

Se ha despedido del público con una función variada, la señorita Isabel López, que ha emprendido viaje a España. En dicha función tomó parte también, como una distinción a la beneficiada, el notable actor cómico señor Mesejo, quien ha seguido el ejemplo de su compañera, embarcándose para España con pesar de sus muchos admiradores.

Otro filón ha encontrado la empresa con la resurrección de la entretenida zarzuela en cuatro actos de Caballero «Los sobrinos del capitán Grant», siempre oída con gusto a pesar de su antigüedad, por lo entretenido de su argumento, basado como se sabe, aunque en parodia, en la novela de Verne «Los hijos del capitán Grant». Ha sido presentada con buenos trajes y decoraciones, y Orejón ha hecho con gracia, las distracciones del doctor Mirabel.

La excelente característica señora Galé ha reforzado valiosamente la compañía, por ser una de las actrices más concienzudas en el desempeño de sus papeles.

ODEON

La compañía de zarzuela por secciones a cuyo frente está Juárez, también merece el favor del público, a lo cual contribuye no poco la situación del teatro y su elegancia que realiza los tocados de las concurrentes femeniles. «El cabo primero» también triunfa aquí y el protagonista es desempeñado con mucha gracia por Juárez.

Ha fracasado en su estreno y de un modo ruidoso, la zarzuela «Los hijos de la Pampa». Apenas si se pudo terminar y el bochínche de silbidos y pataleos continuó media hora después de acabada. Con esto queda dicho que esa orilla peca de tonta y que el público va cansándose ya de tantos engendros producidos por escribidores que cuentan demasiado con la benevolencia de los aficionados.

En este teatro ha habido varias funciones a beneficio de regimientos de guardias nacionales ya que está de moda la exhibición de los arcos militares en los teatros, para contentar los corazones de las respectivas «Dulcineas» de la juventud belicosa. Como puede suponerse, no deja de ponerse en escena con tal motivo, toda pieza que, por su argumento esté en consonancia con los beneficiados. «El cabo primero», «El cabo baqueta», «El cura del regimiento» y otras por el estilo: pantalones punzó en la escena y pantalones de drill en las localidades. ¡Viva Belona!

Con éxito merecido se ha estrenado la comedia de Vital Aza y Ramos Carrión, «Los hermanos siameses» del teatro cómico español «Saturno». Como podía esperarse del nombre de sus autores, está cuajada de chistes ingeniosos y cultos y por lo tanto gustó mucho. No siempre el público se contenta con los manjares groseros y sin gracia que se le sirven con frecuencia. Juárez estuvo en su elemento.

El barítono Lozoya, ó mejor, tenor cómico, ha sido bien recibido en su estreno con el Julián de la Verbena.

OLIMPO

«Ha seguido dando entradas la pieza patriótica «Amor y lucha», merced a sus buenos efectos escénicos y florida versificación. Las demás del repertorio han sido las mismas de costumbre. Sólo merece mencionarse «El instrumento», original de Escamilla, autor de los pocos que aquí tienen cierto ingenio literario en conducir la acción y expresarla con lenguaje correcto.

La compañía de la que formaban parte principal Mesejo y Gil, se trasladó al teatro Cíbils de Montevideo, excepto Mesejo quien, como queda dicho, se embarcó para España.

Después de unos días de intervalo ha vuelto a abrir sus puertas este teatro con una discreta compañía de comedia española que ha tenido la oportuna idea de dar las obras mejores del teatro cómico por secciones, generalmente más completas y con más cultura que muchas de las desdichadas zarzuelitas que se deslizan por los teatros zarzueleros.

Además, hay en la compañía nombres conocidos por sus aptitudes para este género: la señora Asunción Echevarría, de dicción correcta y voz suave; el señor Galé, el actor natural en sus modales, y el decano de los actores españoles en el Plata, el señor Cubas, ausente hacía mucho tiempo del teatro.

Con gusto se ha vuelto a oír estos apreciables actores, por la interpretación esmerada que han

dado a varios juguetes cómicos de Vital Aza, Jackson Veyan, Estremera, todo ellos con vis cómica inagotable.

Han representado hasta ahora *Agua va, Prueba de amor*, de la que se ha hecho el arreglo lírico aplaudido en otros teatros por secciones *Gustos que merecen palos*, además *La mamá política* y *Un cuento del tío Marcelo*, del escritor oriental Blixen, comedia en un acto, muy delicada, bien tratada en su sencillo argumento y con esmerado lenguaje, que ya fué muy aplaudida cuando se representó anteriormente.

ZARZUELA

Continúa la compañía de opereta italiana que aquí funciona, alternando las obras de su repertorio con algunas óperas serias como *Lucia*, *Rigoletto*, *Traviata*, dadas también por secciones y a las que acude un público bastante numeroso, halagado por lo aceptable de la ejecución y la modestidad en los precios. La última novedad ha sido *Santarellina* ó sea *Mlle. Nitouche*, opereta francesa, muy conocida por haberse dado en otros teatros, franceses ó italianos, en estos últimos, en forma de comedia sin música, representada por las compañías de Novelli y la Tina.

También se han repetido *Nápoles en Carnaval* y *Un casamiento entre dos mujeres*, oídas siempre con gusto.

COMEDIA

Ha vuelto a este teatro la animación de otros tiempos, con la oportuna idea que ha tenido Palmada de imitar a Frégoli en sus transformaciones, cosa que ha logrado con éxito—aunque sin llegar a la parte en que aquél aplaudido transformista imita las voces femeniles—en *Petenera* juguete escrito expresamente para conseguir este objeto.

Además ha hecho una parodia de *Camaleonte*, la pieza favorita de Frégoli y todos sus personajes refundidos en una sola persona, Palmada, fueron presentados con rapidez en sus cambios. El público ha aplaudido mucho, y con justicia.

Ha vuelto a la escena en este teatro con *El último figurín*, la señora Dupuy, ya conocida por haber trabajado en zarzuelas serias. Ha sido bien recibida por su voz agradable y posesión escénica.

El cabo primero, *Flor de lis*, *Restauración*, *Tabardillo*, etc., en que hacen bien sus papeles las señoritas Golobardas, Muñoz, señor Tapias y otros.

RIVADAVIA

Aquí se ha iniciado con éxito lisongero una modesta compañía de ópera italiana con el acostumbrado repertorio verdiano. Se ha estrenado con *Hernani*, cantado discretamente por la señora Bianchi y los señores Barrera, Taff, después *El Trovador* y *El Barbero*, por la señorita Dainelli y los señores Bonora, Barrera y Ferrari, no faltando la popular *Cavalleria*, que siempre atrae gente. El *Fausto* ha sido bien recibido, distinguiéndose el tenor Barrera y el bajo Pfaff.

Para agregar nuevos y valiosos elementos artísticos, se han suspendido las funciones de este teatro, para reanudarlas con óperas menos conocidas.

DORIA

También este teatro ha querido poner su contingente en la corriente lírica que va invadiendo los espectáculos.

Una compañía lírica, contratada por el señor Becario, en Italia, y destinada primeramente a Montevideo, donde no pudo actuar por falta de teatro, ha sentado sus reales aquí y con éxito bastante aceptable. Se estrenó el día 8 con la infaltable y manoseada *Aida*, en que se lucieron bastante las señoras Angelini y Conde, y los señores Signoretti y Vechione, estos últimos ya conocidos.

MAYO

La compañía de operetas de aquí ha continuado con su *Cavalleria*, *Bocaccio*, etc., en que obtienen aplausos la señora Magni, Oddone y Alegrani, habiéndose internado también en los dominios de la ópera seria con *Rigoletto*, *Traviata* y *Trovador*, propinados por secciones y por consiguiente, accesibles a los aficionados modestos.

La novedad culminante ha sido el estreno de *Artagnan*, opereta en 4 actos del director de orquesta señor Dionesi, presentada con lujoso aparato escénico y vistosos trajes. La música es algún tanto altisonante, con tendencias al modernismo, no faltando el consabido *intermezzo* tan de moda y marchas de giro pomposo. No escasean las piezas agradables, y el conjunto ha sido bien recibido por su argumento tomado de la popular novela *Los tres mosqueteros*, que ha dado pie a otras composiciones líricas sobre todo en el repertorio francés.

CASINO

Continúa concurrido este alegre teatro por la colectividad francesa que se entretiene agradablemente con el espectáculo variado que allí se ofrece, desde los saltos y contorsiones de los thops hasta las chansonettes más ó menos delicadas en su forma y ejecución. La artista más aplaudida es la inglesa May Belfort, notable por su distinción y el gusto con que canta delicadas canciones inglesas. Recientemente se ha presentado el prestidigitador Hermann, con sus escamoteos de personas, y juegos entretenidos.

HILL.

La industria azucarera argentina

El Ingenio "Concepción"

DE D. ALFREDO GUZMÁN Y C^a. (Tucumán)

La industria azucarera ocupa un sitio preferente entre las más valiosas fuentes de riqueza del país argentino, y marcha con firme paso por la senda del progreso y señala sus avances año tras año, entre los elementos de nuestra producción nacional.

Hoy es de todos conocida la importancia de los grandes establecimientos azucareros que tan eficazmente contribuyen al desarrollo de esta industria, en cuyos talleres y galpones, potentes é ingeniosas máquinas convierten en polvo sacarino el dulce jugo de la preciosa gramínea que se cultiva en la Provincia de Tucumán, y en breves años, después de servir las necesidades internas, cuando se inicie la exportación del dulce producto de la caña á otros países, se habrá conseguido restablecer el equilibrio comercial perdido en largo tiempo de apatía y derroche, y se comprenderá la valía é importancia de nuestros ingenios azucareros.

Entre los grandes establecimientos del productivo suelo tucumano, es el Ingenio Concepción uno de los más importantes establecimientos industriales de la América del Sur, en el que se han estudiado con interés y contracción los más modernos adelantos de la ciencia y la mecánica, aplicándolos inteligentemente, ya cuando el Sr. Alfredo Guzmán, cuyo retrato va en nuestras páginas, administraba el ingenio, cuando éste pertenecía al señor Méndez, ya en los últimos años desde que formó y toma parte activa en la firma social «Guzmán y C^a.» á la que actualmente pertenece el establecimiento azucarero.

Entre los más perfeccionados sistemas conocidos para la fabricación de azúcar, es el de la difusión que estos progresistas industriales emplean, el que da mayores rendimientos, sin abandonar, sin embargo, el de la presión directa de la caña, pudiéndose calcular en 350.000 ks. de caña los que se benefician en cada 24 horas con la batería de 16 difusores que posee. De sencillos procedimientos, el funcionamiento de esta maquinaria, si-gamos ordenadamente los procedimientos para la extracción del jugo sacarino que contiene la caña.

Antes de entrar á los difusores, la caña es convertida en torrejitas por unos ingeniosísimos cortadores, apoderándose de ella un ascensor que la lleva á la boca de los difusores, que van llenándose por turno, á medida que han descargado el guarapo primero y la caña llena de agua que queda en ellos, después que de sus pequeñísimas células salió el jugo azucarado á impulsos de la doble presión ejercida por el agua y el aire comprimido.

El guarapo va directamente á un pequeño depósito, pasando antes por un colador en el que quedan las partes sólidas que pueden acompañarlo y desde ese pequeño pozo es llevado por medio de bombas á un gran tanque para ser distribuido desde allí á

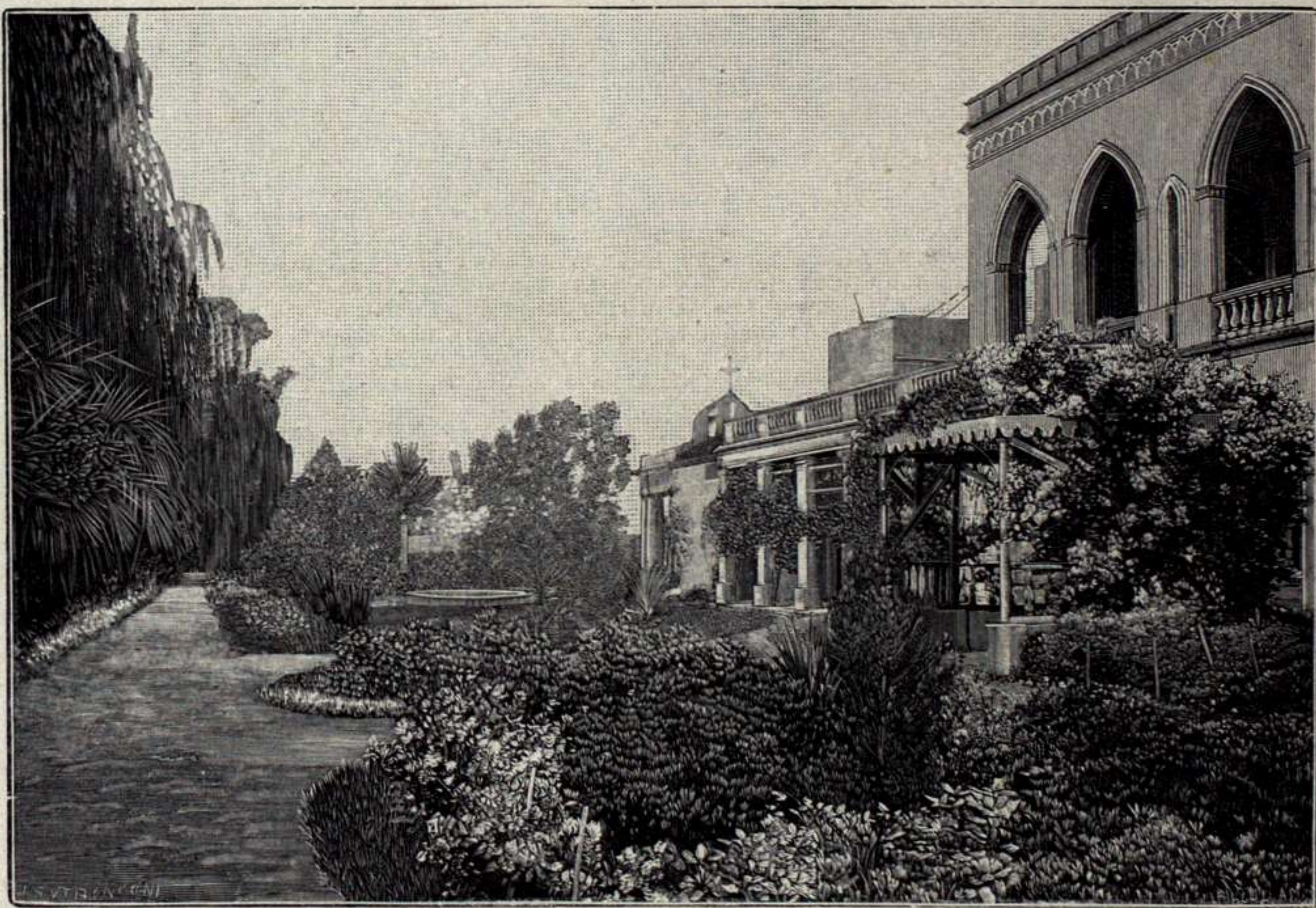


D. ALFREDO GUZMÁN,
DIRECTOR DEL INGENIO "CONCEPCIÓN"
Senador y dos veces Presidente del Senado Provincial.

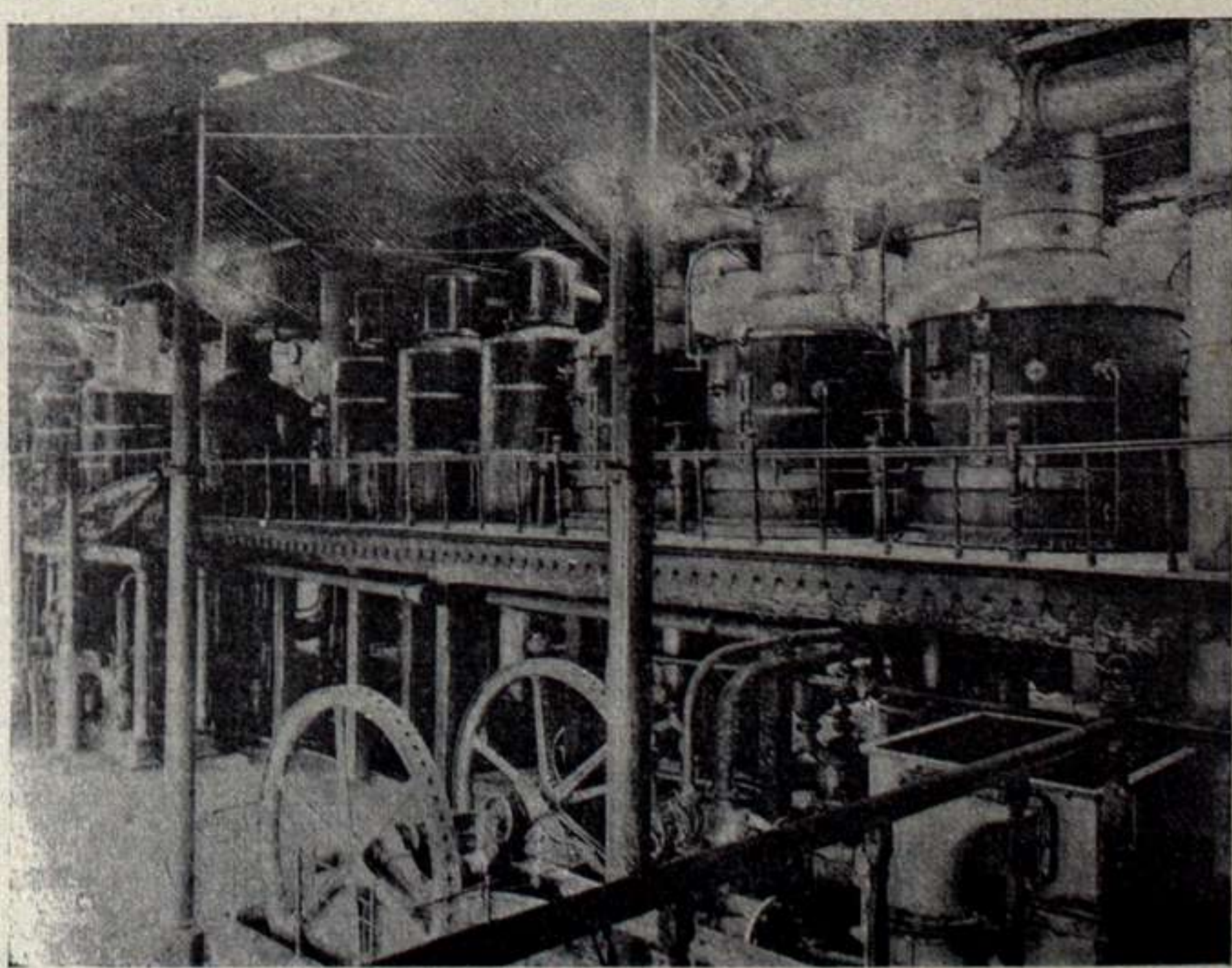
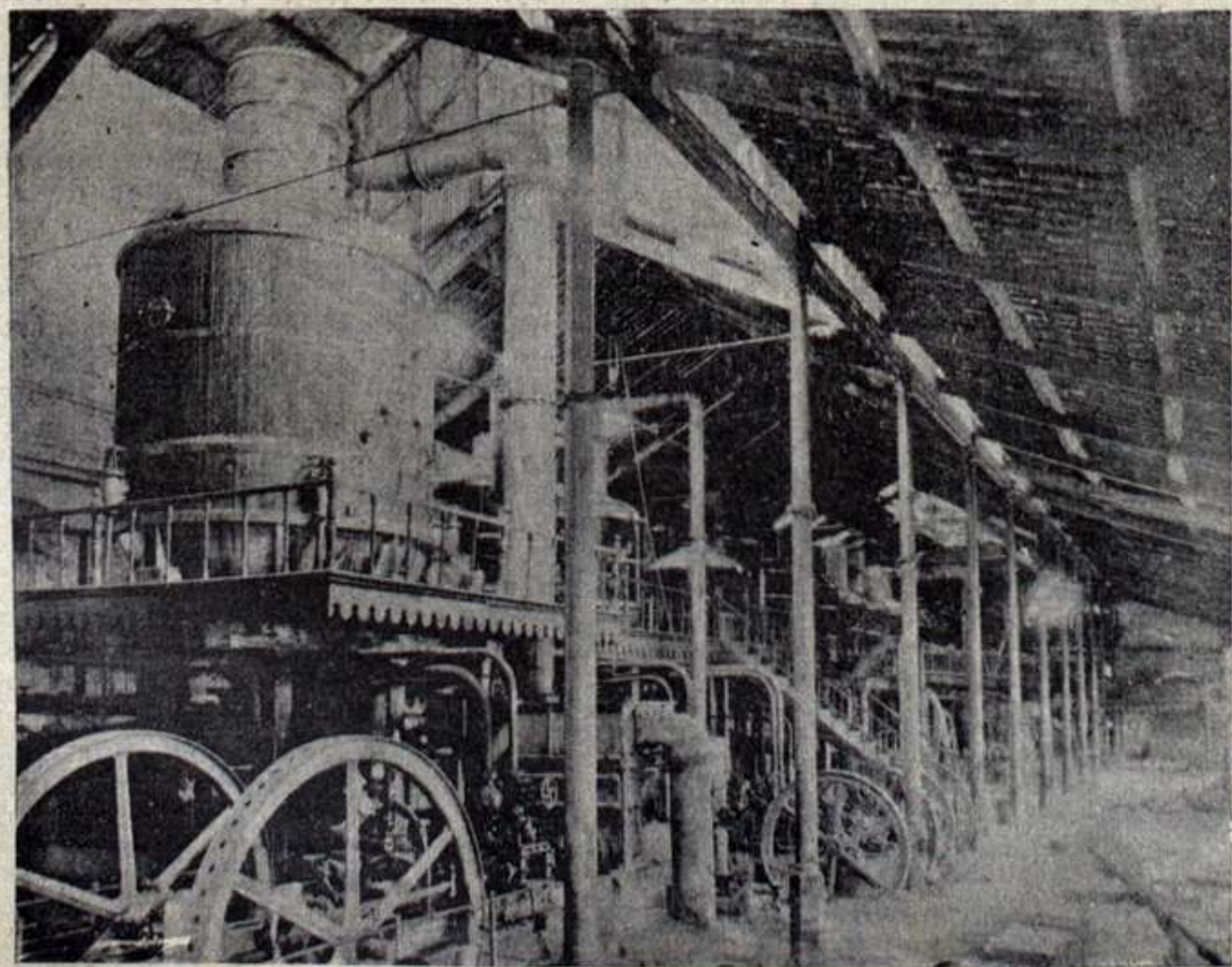
las defecadoras, primer paso que da el guarapo en el largo proceso que se sigue con él, antes de convertirse en azúcar y alcohol.

Además de la batería de difusores, funciona en el ingenio un triple juego de trapiches, compuesto cada uno de tres cilindros de hierro fundido con ejes de acero, siendo el diámetro de cada uno de 80 centímetros y el largo de 1.60 metros. Benefician esos formidables trapiches 550.000 kilos de caña cada 24 horas. Del primero sale un verdadero arroyo de guarapo, que pasa al colador ya citado y el bagazo sigue por el carril automático á entrar en el segundo trapiche, de igual potencia que el primero, el que también le extrae una buena dosis de jugo que el primero no le pudo sacar. En su marcha mecánica, el bagazo sigue por el carril á entrar en el tercer trapiche y como está ya muy triturado, préstase á una fuertísima presión, en la que se consigue nuevo, aunque menos voluminoso chorro de guarapo, quedando el residuo tan seco, que permite ser empleado directamente como combustible, siendo llevado á las leñeras frente á la gran batería de calderas por medio del carril automático, evitándose de esa manera el empleo de gran número de brazos, que necesitan los ingenios donde no cuentan con medios de extraer á la caña el máximo del jugo que se consigue con tan potente juego de trapiches.

Elevado el guarapo al depósito, colocado en la parte más alta del establecimiento, se inicia la serie de operaciones que se practican con él para convertirlo en azúcar y alcohol. Primeramente pasa á las defecadoras, que son doce grandes pailas abiertas



Ingenio "Concepción" — CASA HABITACION Y JARDINES



Ingenio "Concepción" — TRIPLES EFECTOS Y TACHOS AL VACÍO

con capacidad de 1.700 á 2.500 litros cada una. Se le añade una determinada cantidad de cal, y por medio del vapor, se le hace entrar en ebullición, extrayéndole antes y durante el tiempo que hierve, una buena parte de las impurezas que contiene. En otra plataforma, funcionan igual número de clarificadoras, que concluyen de eliminar de los caldos las impurezas que no pudieron apartarse en las defecadoras. Desde aquellas, pasan á los filtros que también son 12, y en los cuales, por medio de una tercera operación, quedan libres de las pequeñas partes de espuma que pueden haberle quedado al salir de las clarificadoras, encontrándose así en estado de entrar á los triples efectos, para practicarse la evaporización de la parte acuosa que contiene.

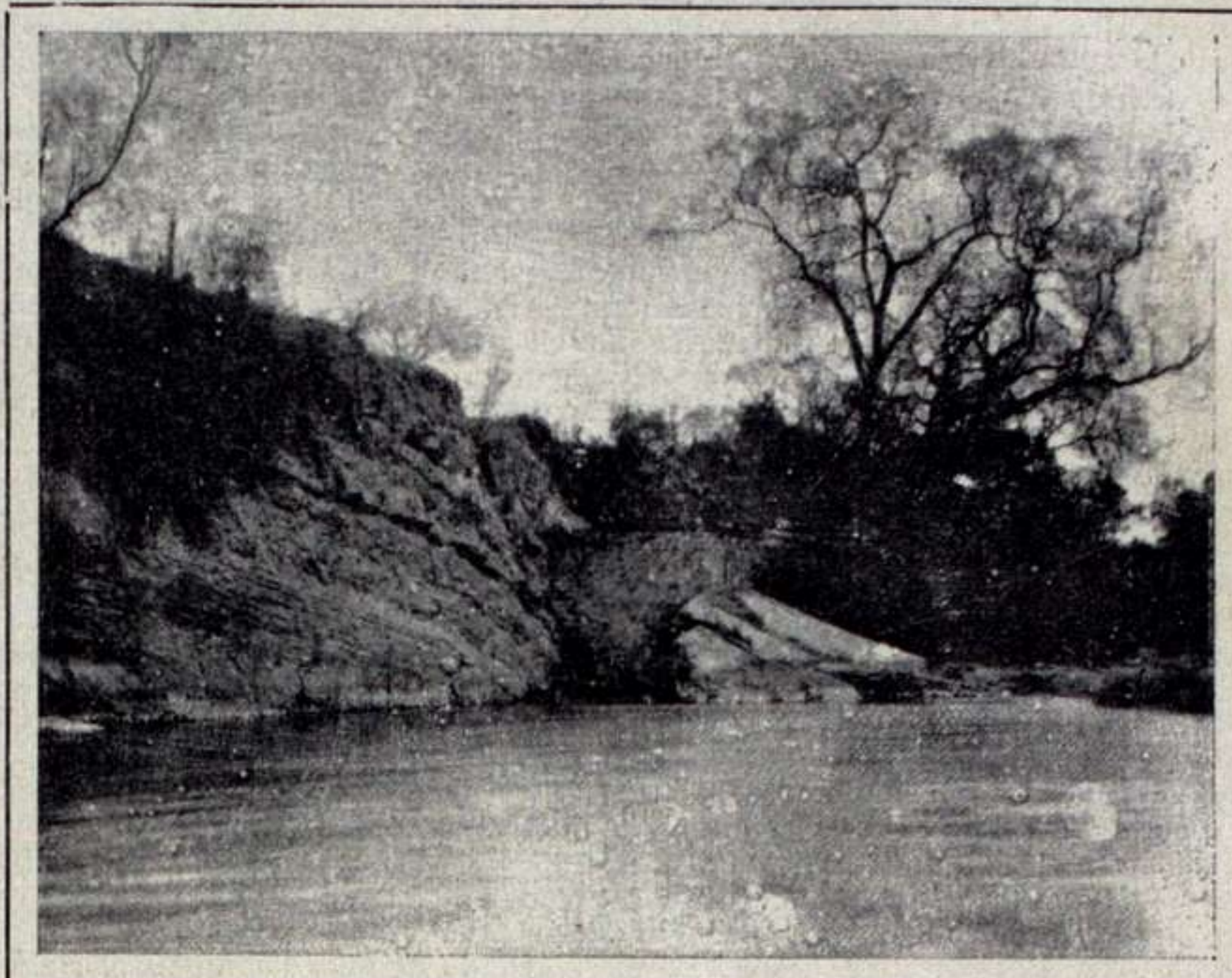
Seis son los grandes tachos que sirven para esa evaporización y es en ellos donde á fuerza de ebullición, queda el caldo denso y en estado de pasar á los tachos al vacío para sufrir en ellos su transformación en cristales de azúcar.

El número de estos aparatos es de 5 y entre ellos hallase el de mayor cabida que funciona en el país, siendo el tercero de los más grandes que se conocen en el mundo para esa operación.

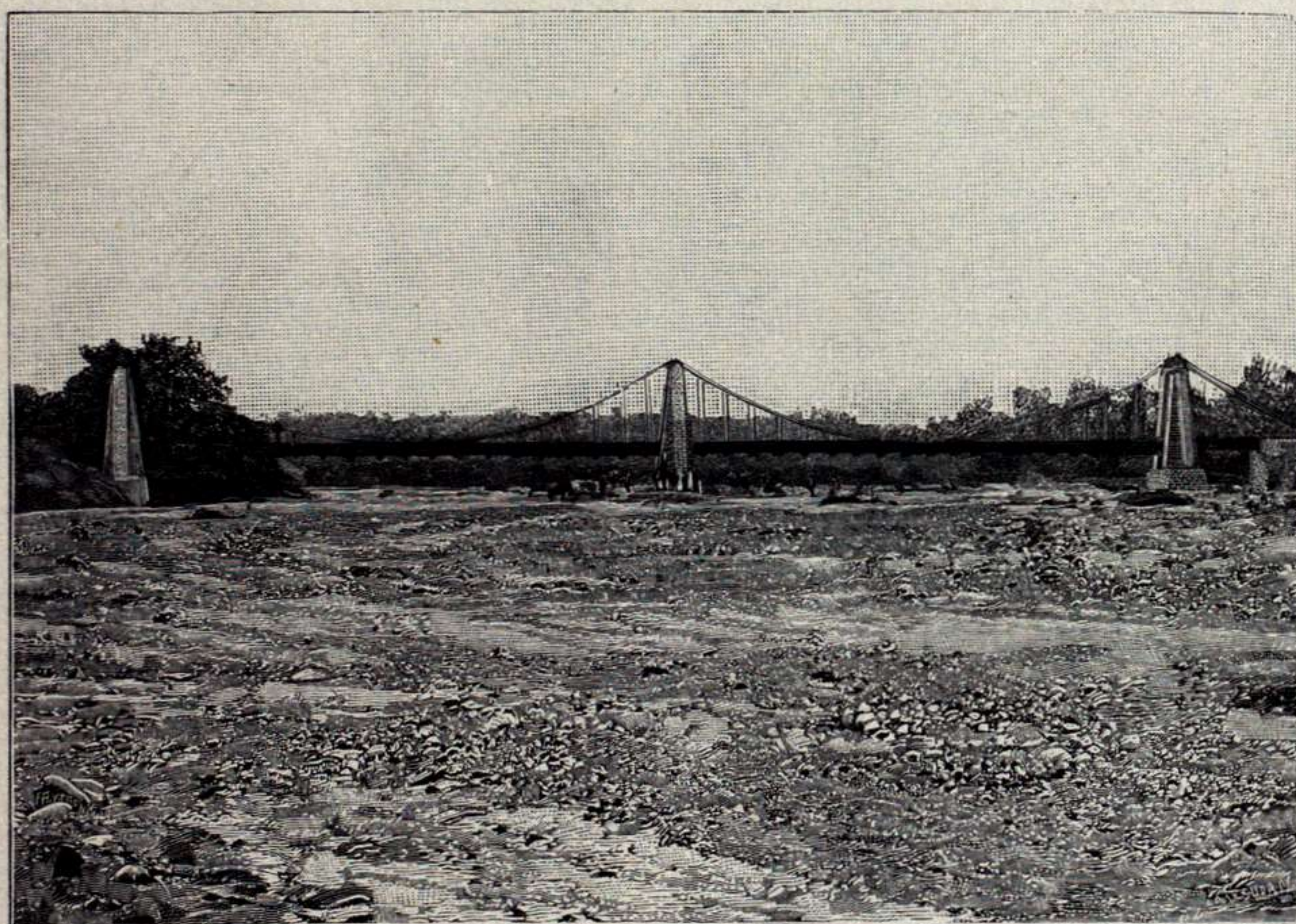
Cristalizada la masa va á depositarse en depósitos aparentes para su enfriamiento, contando la fábrica con triple juego de ellos para tener siempre materia prima bastante fría, antes de pasar á las centrifugas.

En estos aparatos y merced á la vertiginosa rapidez con que giran, los cristales se separan de la masa líquida adhiriéndose á las paredes de la centrifuga, quedando en el fondo de ésta, las melazas que no se han cristalizado y que van á depósitos subterráneos de gran capacidad, para ser convertidos después en azúcares de segunda, terciada y cuarta, mediante los procedimientos seguidos para la obtención de los azúcares de primera. Dos son las baterías de centrifugas que cuenta la fábrica, con un número total de 20, y con capacidad para atender á la fabricación actual del establecimiento.

Al salir de las centrifugas los cristales de azúcar, pasan á un depósito para ser llevados por un elevador á los molinos que los convierten en polvo fino. Debajo de los molinos hay carros que reciben los azúcares y por me-



LA LUISIANA de los Sres. Guzmán y Ca.—Boca de la Barranca del Cóndor



ACUEDUCTO de 110 metros atravesando el río "La Calera"

dio de un Decauville se transportan al depósito ó salón de embalaje, donde son embolsados en el acto, quedando listos para ser expedidos á los mercados consumidores por los ferrocarriles Buenos Aires y Rosario y San Cristóbal, cuyas líneas tienen comunicación con el ingenio, llegando hasta sus puertas, depósitos y carboneras. En el embolsado se ocupan mujeres y niños.

Como hemos dicho ya, las mezclas sobrantes del primer lance vuelven á los triples efectos y tachos al vacío para obtener azúcares de segunda y repitiendo la operación se obtienen después las de tercera y cuarta clase. Cuando las melazas no contienen más azúcar cristizable, son conducidas al departamento de destilación que contiene 24 grandes toneles de 20.000 litros de capacidad cada uno. Mediante la adición del agua necesaria se forma el líquido con la densidad precisa para que se produzca una buena fermentación, pasando después á dos poderosos destiladores y de ellos á la gran columna rectificadora, dando un alcohol de primera calidad y con un peso de 42 grados Cartier. Nuestros lectores tienen ya conocimiento del éxito alcanzado por los alcoholes de esta casa, que son objeto de gran solicitud por los buenos licoristas de esta ciudad, debido á la correcta rectificación con que se presentan al consumo.

La potencia productora de la destilería de los Sres. Guzmán y C.^a, alcanza á 10.000 litros cada 24 horas.

De la columna rectificadora pasan los alcoholes al departamento de envase, depositándose en grandes toneles de hierro, para pasar luego á los cascos ó á los tanques del ferrocarril para su transporte á los centros comerciales de la República. Un medidor automático, sumamente ingenioso y sencillo á la par, facilita la operación de conocer la cabida exacta de los cascos.

Descriptas á grandes rasgos las diversas operaciones que convierten al jugo sacarino de las cañas en azúcar y alcohol, réstanos decir algo sobre la maquinaria que posee el establecimiento, por lo que se podrá formar una idea de la magnitud de los trabajos que se llevan á cabo en estas grandes fábricas.

Catorce calderas tubulares con 2.240 metros de calefacción alimentan á

23 motores de diversa fuerza, sumando un conjunto de 600 caballos, empleadas en los trapiches, bombas, centrifugas, ascensores, molinos, conductores de azúcar, bagazo, caña y en la luz eléctrica. Cruzan por el establecimiento centenares de tubos de diversos diámetros que llevan el vapor á las defecadoras, clarificadoras, triples efectos y tachos al vacío, alimentando al mismo tiempo con agua caliente y vapor, á los múltiples trabajos que allí se practican. Las calderas son alimentadas con leña y bagazo, consumiéndose de la primera alrededor de 40.000 metros cúbicos y del segundo todo lo que produce la fábrica, estimado entre 800 y 900 toneladas diarias. Causa verdadero asombro el ver la enorme cantidad de combustible que consume tanta caldera.

La instalación de luz eléctrica es notable por sumagnitud y figura en primera línea entre las instalaciones particulares que existen en la República. Trabajándose sin interrupción durante los cuatro meses que dura la zafra, hay que mantener en la noche vivísima claridad, obteniéndose la por la buena distribución de 200 lámparas incandescentes de 16 bujías cada una y por 10 grandes focos, algunos de ellos de 1.200 bujías.

Cuenta el establecimiento con grandes talleres mecánicos para la refacción de la maquinaria, contando también con hornos para poder fundir grandes piezas de hierro y bronce. No faltan la herrería y capintería, como asimismo la tonelería, que pro-



ACUEDUCTO DE MADERA

duce de 60 a 70 tercerolas diarias para el envase del alcohol. La inmensa cantidad de carros que se ocupa en el transporte de la caña, desde las haciendas hasta los wagones del ferrocarril, demandan trabajo continuo de composturas, y con el orden y método que se observa en los trabajos, todo imperfecto es atendido y corregido con prontitud.

Después de conocidas las operaciones de fabricación, se hace necesario dar algunos detalles de las plantaciones de caña que necesita un establecimiento de esa magnitud para funcionar con regularidad.

Por los datos que dejamos consignados, se ve que la fábrica puede producir ocho millones de kilos de azúcar y un millón de litros de alcohol, durante la zafra, que dura de cien a ciento veinte días, y para producir tales cantidades de materia elaborada, necesita cien millones de kilos de caña dulce. ¿Cómo se obtiene tan enorme cantidad de materia prima? En las inmediaciones del ingenio, situado puede decirse, a las puertas de la ciudad de Tucumán, poseen los señores Guzmán y C^{ia}, 120 hectáreas de caña, plantación de las más antiguas de la provincia, habiendo trozos que cuentan como cuarenta años de continua producción, mediante las reposiciones anuales de las plantas que por diversas causas se inutilizan. Ese plantío es cultivado bajo la dirección directa del establecimiento. En la Cruz Alta posee 900 hectáreas plantadas de caña, que cultivan diversos colonos, con contrata por determinado número de años, a cuyo término pasarán a ser cultivados, directamente por el establecimiento. Poseen además los señores Guzmán otra valiosa propiedad llamada *La Luisiana*, que tiene tres leguas cuadradas de extensión, y que describimos a continuación, en la que han efectuado plantíos que abarcan un área de 1.000 hectáreas, realizándose trabajos para elevar la plantación de caña a 2.000 hectáreas. En otra propiedad llamada *Las Piedritas*, hay bajo cultivo 150 hectáreas, roturándose actualmente la tierra para elevar ese número de 250 a 300.

Tiene asegurada la producción de otras 500 hectáreas de diversos propietarios, de modo que, aún en el caso de una cosecha mediana, puedan disponer siempre de la cantidad de caña necesaria para asegurar materia prima al ingenio. Inútil es decir que, dado el sistema de explotación de esa industria, los plantadores de caña son habilitados en su mayor parte por el ingenio, quien debe de proveerles de herramientas, animales de labor, alimentación anual y adelantos de dinero a cuenta de la cosecha.

Tan enorme extensión de tierra se cultiva de la siguiente manera.

Es bien sabido que en Tucumán, como en las demás provincias del Norte, donde no hay riego no existe producción. Como las lluvias no existen en el invierno y son muy raras en la primavera, es necesario dotar a las plantaciones de una buena red de acequias y a ese respecto los trabajos realizados en la finca *La Luisiana* merecen ser consignados en esta publicación, para que se den cuenta los lectores que no conocen aquellas regiones de lo que vale y representa la agricultura cañera de Tucumán.

Es notable el número de personas a que da ocupación el ingenio de los señores Guzmán. En la fábrica trabajan al rededor de 500 operarios, y para la mayor parte de ellos, existen habitaciones de material, construidas a los costados del precioso boulevard que converge al establecimiento desde las orillas del Río Salí, dándole el aspecto de una populosa villa.

En las plantaciones trabajan permanentemente al rededor de 3000 hombres, que mantienen la tierra perfectamente labrada cual si fuera un inmenso jardín, y durante la zafra, ese número es elevado a 5000, ocupados en el corte, pelado y acarreo de la caña al ingenio. Todos ellos reciben diariamente su ración alimenticia, consistiendo en dos libras de carne fresca y dos libras de maíz, con la correspondiente dotación de sal y leña. Inútil será decir que se hace un gasto enorme de caña, pues a cada paso que uno da se encuentra con hombres, mujeres y muchachos que triscan con verdadera fruición la dulce gramínea, chupándole su sabroso, alimenticio y refrescante jugo.

Para concluir, diremos algunas palabras respecto a las habitaciones y quintas del establecimiento. Las vistas que publicamos dan una idea acabada de que sus propietarios saben rodearse de las comodidades que hacen agradable la vida. La casa habitación, es notable por sus comodidades y hay una quinta-jardín de la que bastará consignar que en la provincia de Tucumán goza de merecido renombre por las hermosas plantaciones que cuenta. Abundan allí todas o la mayor parte de las frutas y plantas tropicales, entre las que los visitantes pudieron apreciar preciosos bosquecillos de plátanos o bananeros, hermosos ejemplares del café, chirimoyos, guayabos y espléndidas plantas de odoríferas flores, sin faltar variedad alguna de los productos de la huerta.

LA LUISIANA — Canal de irrigación

Conocido es el poderoso influjo que en la agricultura ejercen las facilidades del riego, y es notoria la deficiencia que en la República existe en ese gran ramo auxiliar de riqueza agrícola, al que todos los pueblos, desde la más remota antigüedad, dedicaron especial atención, por considerarse el fundamento esencial de las buenas cosechas.

Entre nosotros, la irrigación sólo existe en las provincias del Norte, Cuyo y centrales, y en ellas fué implantada por los conquistadores, que de cerca habían apreciado los grandes beneficios que en la península prestaban las magníficas obras que conservaban desde la dominación de los árabes.

Nuestras provincias ribereñas de los ríos Paraná y Uruguay, carecen en absoluto de los beneficios del riego artificial, que bien podían plantearlo, dados los poderosos elementos de que disponen para la realización de tales obras.

Sin embargo, pasan los años y a pesar de perderse en algunos de ellos las cosechas, por la falta del precioso elemento, nadie se acuerda de iniciar tan indispensables mejoras, contentándose las poblaciones con lanzar sus lamentos al aire, pero sin dar el primer paso para procurarse por su propio esfuerzo, lo que tantas veces les falta a causa de las continuas variaciones atmosféricas.

Para ver obras de irrigación, debemos de transportarnos al interior de la República, pudiendo admirar en Córdoba la obra más importante que existe en el continente Sud-Americano, en materia de riego. Nos referimos al dique de San Roque, orgullo de los que lo llevaron a cabo, y de cuya obra tan poco provecho sabe sacar la actual generación.

En Tucumán, el riego está bastante generalizado, pero las obras, en su mayor parte, han sido llevadas a cabo por la acción individual, siendo las principales las que han construido los propietarios de los ingenios, para el mejor éxito de sus grandes plantaciones de caña. Diversos propietarios han ejecutado obras de aliento, dotando a las haciendas con una completa red de acequias, y entre las que más se distinguen es, sin disputa, el gran canal *La Luisiana*, cuya construcción llevaron a cabo los señores Guzmán y C^{ia}, propietarios del ingenio *Concepción*.

Los grabados nuestros representan el gran canal *La Luisiana*, cuya longitud es de 49 1/2 kilómetros, obra que honraria a un gobierno, y que sin embargo, pertenece pura y exclusivamente a la acción de los progresistas industriales, señores Guzmán y C^{ia}, dignos mil veces de elogio, por su decisión y constancia para llevar a cabo la obra de irrigación más importante que se ha construido en la República Argentina por la acción individual.

La descripción minuciosa de los trabajos practicados en aquella gran obra, no cabe en los estrechos límites de que puede disponer *La Ilustración Sud-Americana*. Obras de esa magnitud, capaces de arredrar al espíritu más emprendedor, necesitan un libro para describirlas, poniendo al mismo tiempo de manifiesto la serie de contrariedades sufridas y los ingentes capitales que demanda su realización.

Para nuestro objeto, basta con reproducir fielmente algunas vistas y poner de manifiesto la importancia de los trabajos llevados a cabo en la construcción de tan magnífica obra en que no se sabe que admirar más: si lo atrevido de la empresa, o la grandiosidad del paisaje, propio de la exuberante vegetación de lo que, con propiedad, se ha dado en llamar el vergel de la República Argentina.

Recorriendo aquellas soledades, holladas quizá en otro tiempo por los súbditos del cacique Tucumana; contemplando la grandiosidad del panorama que se presenta ante la vista del atónito viajero; admirando la exuberante flora de la selva virgen; las quebradas que se hallan de continuo y las desigualdades del terreno, es como se puede apreciar la importancia de la obra ejecutada por los señores Guzmán y C^{ia}, que bordeando laderas y excavando el feraz suelo, no hollado quizá por planta humana, a fuerza de pala y pico, llegaron con sus trabajadores al pie de la inmensa ladera, vecina del majestuoso Aconquija, para encauzar atrevidamente, en dirección a sus cañaverales, las hilos de plata que el sol abrasador de aquellas latitudes arranca a los hielos perpétuos existentes en las cumbres de aquel macizo colosal.

Mucho se ha ensalzado la riqueza de la gran provincia azucarera, pero si bien le debe a la naturaleza espléndidas y valiosas producciones, no puede negarsele a sus hijos, el gran mérito de haber luchado con empeñoso afán para secundar la obra del Supremo Hacedor, asegurando, merced a titánicos esfuerzos, una regularidad en las cosechas que no la pueden obtener otros pueblos de la República, por el abandono en que yacen.

Pero, dejando aparte estas digresiones, vamos a efectuar un paseo imaginario a través de la gran acequia *La Luisiana* sirviéndonos de guía a nuestros lectores, para darse cuenta de lo que representa esa importantísima obra, las vistas que reproducimos en nuestras páginas.

A primera vista, aparece la boca-toma en la orilla del río Salí, en el paraje denominado Barranca del Cóndor. Dicha boca-toma, construida en roca viva, es de un trabajo esmerado y sólido, hallándose tras del muro la compuerta de hierro, que por medio de un aparato sencillo, sube y baja para dar a las aguas curso a la acequia, en la cantidad que sea necesaria.

Desde la parte opuesta de la boca-toma, la acequia o canal va bordeando laderas, lo que ha sido uno de los trabajos más costosos y difíciles de la obra. Pueden nuestros lectores darse cuenta de los

obstáculos que hubo necesidad de vencer, con decirles que el canal, en las condiciones que aparece en dicho grabado, tiene en el total de su longitud 7.000 metros construidos al borde de esas barrancas.

Sigamos el curso de la acequia y es conveniente ir anotando en papel aparte, los acueductos que encontramos en nuestro camino. Todos ellos son de madera de quebracho colorado, con estribos y cimientos de mampostería. El que ya hemos pasado, salva una gran quebrada de 40 metros de ancho, y si bien otros no tienen sino 10, 20 y 30 metros, en cambio hay algunos, como el que pasamos al lado de aquella gran loma, que tiene una altura de 20 metros.

Ante nuestro camino, se presenta un gran obstáculo, que como no podemos vencer, nos obliga a dar un gran rodeo para volver a encontrar el curso del canal.

Si él siguiera por la vía que nosotros hemos seguido, los constructores habrían tenido que hacer 5.000 metros más, que es el ahorro hallado, al idear el túnel de 505 metros de largo, construido mucha parte de él en terreno de acarreo, y es de dos metros de alto, por otros dos de ancho, y en las partes donde el terreno se presenta falseado, hubo necesidad de revestirlo para evitar desmoronamientos siempre perjudiciales.

A los 505 metros de recorrido, más o menos recto desde la entrada citada, salen las aguas a flor de tierra, entre una enmarañada selva, como con feliz acierto se reproduce en la vista núm. 5. Y sigue el canal, unas veces atravesando llanuras, y otras profundas barrancas, metiéndose después en terrenos de labradío, cruzando sendas y caminos públicos, que para no obstruirlos, hubo necesidad de construir la gran cantidad de puentes y alcantarillas que hemos encontrado, y cuyo resumen daremos una vez llegados al final de nuestro viaje.

Seguimos cruzando puentes y acueductos de diversos tamaños, hasta que se presenta a nuestra vista el magnífico y grandioso acueducto que cruza el río La Calera, grandioso porque, tratándose de una obra particular y en una provincia apartada como lo es la de Tucumán, representa el acueducto de La Calera, un esfuerzo magno, que solo el espíritu emprendedor y progresista de los señores Guzmán y C^{ia}, podría llevar a cabo. Detengámonos un momento a tomar bien las medidas del acueducto y estudiar con cierta detención los estribos y pilares en que descansa la obra, fijando al mismo tiempo sus dimensiones.

Tiene el acueducto 110 metros de largo, de orilla a orilla. En ambas, se han construido dos poderosos estribos que le sirven de sostén, ayudado por los tres pilares de mampostería, cuya altura, desde el lecho del río hasta el nivel del piso superior, es de 9 metros, teniendo además cimentación sólida, buscada a los 5.50 metros de profundidad. Podemos medir los pilares y se verá que tienen cuatro metro metros en cuadro, lo que nos dará, por cada pilar, 4x4x9, igual a 144 metros cúbicos de sólida y costosa mampostería. Los estribos, según se ve, son de igual diámetro y altura. Cubicando los cimientos y haciendo la suma total, nos da un cómputo de 1160 metros cúbicos.

El cauce, es todo de hierro y tiene un metro y medio de ancho, por uno de alto habiendo sido construido en los talleres del ingenio de los señores Guzmán. Sigamos adelante, después de habernos convencido de la verdadera importancia del acueducto, y vamos anotando los puentes y nuevos acueductos que hallamos a nuestro paso, hasta llegar a la finca *La Luisiana*, para cuyo regadío se ha construido el canal. El total de recorrido, desde la Barranca del Cóndor hasta la entrada de la finca son 38.000 metros con los 11.500 que tiene dentro de los límites de la magnífica propiedad, suman los 49.500 metros de largo, que tiene el canal matriz. Tócanos ahora medir la extensión de las acequias secundarias, que por todas direcciones llevan el agua a los plantíos de caña de la finca y con verdadero asombro nos encontramos con que tienen una longitud de 45.000 metros. Basta con citar esas dos cifras para que se halle sobradamente justificada la importancia, que el que conoce esos trabajos, le da al atrevido esfuerzo de los señores Guzmán y C^{ia}.

Después de examinada la marcha de las aguas en todo el trayecto recorrido, si calculamos el volumen de ellas sacaremos como resultado, una provisión para el riego de 40 metros cúbicos por minuto, 2.400 por hora, ó 57.600 al día. Con ese volumen de agua, se puede regar con gran éxito para el buen crecimiento y perfecta madurez de la caña, una superficie de 6.000 hectáreas. Por el momento, no se riegan sino 2.300. Cuando se cubra de cañaverales toda la finca, se podrán apreciar mejor los inmensos beneficios del canal.

Las anotaciones respecto a los acueductos construidos, bajo el sistema que hemos explicado, son: Uno, tres, trece acueductos, desde 10 hasta 40 metros de largo, con alturas que llegan hasta 20 metros.

¿Y cuántos puentes y alcantarillas sobre caminos públicos? Alcanzan a 32, siendo 9 de mampostería con bóvedas, verdadera obra de arte, y 23 de madera, más o menos largos y anchos, según la importancia de los caminos que atraviesa el canal.

Los señores Guzmán y C^{ia}, pueden felicitarse

de sus esfuerzos, pues su gran fábrica de azúcar y dependencias anexas, hacen de ella uno de los principales establecimientos industriales de la República, y con obras de esta naturaleza, es como se contribuye eficazmente al engrandecimiento de la patria y a la felicidad de los pueblos.

MADRE É HIJO

CORRÍA el año de 1813.
Al pie de los Andes, bajo la santa paz de a pobreza y la virtud, vivía feliz la humilde familia, con un rancho por abrigo, y una higuera en el patio a cuya sombra el esposo descansaba de las fatigas del día, la madre evocaba en la oración los recuerdos de su vida patriarcal y el niño de ojos claros y rasgados observaba con admiración los caracteres de un libro viejo de novenas y cartillas entremezcladas.

De pronto suena por el valle y la sierra el clarín guerrero.

El rudo paisano hiérguese de repente, levanta su frente despejada, cruza los brazos, mudo y agitado, y exclama: «La patria nos llama!... El Ángel de la Guarda velará por mi esposa y mi hijo... al sacrificio!!!»

Desolada, miserable, enjuga el llanto la mujer fuerte, y amasa largos años con la voz ruda, el barro del hogar y la conciencia del niño.

Los días serenos de la libertad pasaron, y la patria gime enlutada bajo el puñal del tirano.

—¡Madre! exclama una vez el niño, yo también quiero, como mi padre, sacrificarme por la patria. Quiero enseñar lo que tú me has enseñado; quiero repartir por el mundo girones de ese gran corazón que edificastes con serena paciencia en la ruda tempestad!

Y el niño, hecho hombre ya, corre a los campos de batalla, ojea con avidez la ciencia, va a tocar las puertas de la vieja Europa y vuelve maestro de escuela y presidente de la República, llenando con su nombre un siglo, para bajar al sepulcro envuelto en las banderas de tres naciones, pobre, con la mano callosa, brotando sangre de sus pies y virtudes de aquel gran corazón é ideas de su cerebro predilecto.

Aquel niño fué Sarmiento.
La madre había sentado en sus faldas al más ilustre de la América; no la olvidemos: se llamaba Paula Albarracín de Sarmiento.

M. S. VICTORIA.



INTIMA

Si tú eres rosa
Que en argentada
Fuente su imagen
Proyecta ve,
Yo seré brisa
Que enamorada
Con mis suspiros
Te meceré.

Si tú eres perla
Y en el santuario
Tranquila duermes
Del ancho mar,
Yo seré el buzo
Que temerario
Bajo las olas
Te iré a buscar.

Si tú eres ave
De esbeltas alas
Donde el zafiro
Se une al rubí.
Yo seré arbusto
De verdes galas
Para que cuelgues
Tu nido en mí.

Si tú eres nube
De la aérea altura
Que al viento sueltas
El frágil tul,
Yo seré el astro
Cuya luz pura
Bordará de oro
Tu veste azul.

Si tú eres muro
De tosca piedra
Sin más adorno
Que mustia flor,
Yo seré espeso
Manto de hiedra
Para estrecharte
Con loco amor.

Doquiera vayas,
Doquiera alientes,
Siempre a tu paso
Me has de encontrar,
Pues tú y yo somos
Como dos fuentes
Que ciegos corre
Al mismo mar.

CARLOS ROXLO.

Notas Editoriales

Viaje del general Bolet Peraza—Acompañado de su distinguida familia, el general don N. Bolet Peraza ha ido a Venezuela, con motivo de las fiestas del centenario del general José Gregorio Monagas, en su calidad de deudo del gran emancipador.

Su viaje ha sido un triunfo y una ovación continuada. En Puerto Cabello, en la Guaira, en Caracas, tierra nativa del ilustrado escritor, en todas partes, los afectos antiguos al amigo cariñoso, las simpatías al compatriota, y los agasajos al brillante publicista, nuestro buen y querido amigo, en todos los círculos y todas las esferas sociales, han

completado el justo tributo que el escritor distinguido y esclarecido militar centro americano, merece para cuantos lo tratan, ó lo conocen por las ingeniosas producciones de su brillante pluma de estilista. Nuestro saludo amistoso al viajero.

Rafael Pereyra Iraola—Una nota triste, una nota de duelo más que ha afectado a nuestra *haute* social con la muerte de este inteligente y laborioso estudiante de nuestra Facultad de Derecho.

De carácter risueño, abierto a la amistad y a los sinceros afectos del alma, Rafael Pereyra Iraola, supo, al estimar las prendas personales de sus amigos y compañeros de aulas, hacerse estimar las que le adornaban, y que hoy echan de menos los que lloran la muerte del buen camarada, y el elemento que bien pronto había de figurar por la brillante posición de su familia, entre los más altos círculos de nuestra vida social. Acompañamos a sus deudos en el sentimiento justísimo que tan sensible pérdida les produce, y deseamos para el alma del extinto el descanso y glorificación eterna reservados a los espíritus nobles que pasan fugaces por este mundo de desdichas.

Cognac-Martell, de la casa Moore y Tudor—El avance progresivo de los productos de las modernas destilerías deja suspenso el ánimo, sin que se acierte a determinar la calidad y valía de las diversas producciones que en el mercado se presentan.

Por eso se tantea, y se pierden tiempo y paciencia en adquirir referencias é informaciones que nos den alguna garantía del licor más sano y de mejores condiciones: el bombo y los reclamos, dejan la duda en las preferencias cuando no se tienen datos de solidez y fundamento, y se inquiere con recelo la procedencia del licor laudatoriamente pregonado.

No pasa así con el Cognac-Martell, de la casa Moore y Tudor. Bueno por sus ingénitas condiciones, agradable al paladar, suave y exquisito, pregonado con sus excelencias, la importancia y validez de este licor, acreditado por su marca, entre los buenos aficionados en nuestra plaza comercial.

Directorio de "La Hispano Argentina"—Esta progresista compañía de seguros nos envía en elegante cartulina la inscripción del nuevo directorio que la constituye, de cuyo personal distinguido, acreditado y conocido en nuestros círculos mercantiles es de esperar, si cabe, un avance mayor en las operaciones y una actividad progresiva en sus empresas y negocios.

Trilladora y Motor "Hornsby"—Recibimos el acta levantada en el día del ensayo público de esta trilladora en el Departamento de San José (República Oriental del Uruguay) en la chacra de don Eugenio Larriera, comprobándose que con su fuerza de ocho caballos, trillaba en catorce horas de trabajo 562 hectolitros de trigo, dejándolo limpio y sin romper ni echar grano alguno entreverado con la paja; excelente trabajo, que justifica las excelentes condiciones de la trilladora «Hornsby», cuyos agentes únicos en esta Capital, son los señores Breymann y Hübener, de la calle Perú, núm. 437.

Hormiguicida Argentino Por breve circular que agradecemos, tomamos nota de que el «Hormiguicida Argentino» prepara un gran concurso en la próxima Exposición-feria de Palermo, para comprobar, una vez más, las excelentes é indubitables condiciones, ventajas y superioridad del notable aparato inventado por los señores Gubba, Cardenal y C^{ia}.

Pendientes de la fecha que la Sociedad Rural Argentina fije para dicha exposición-feria, no dudamos, entre tanto, en recomendar el «Hormiguicida», tan acreditado hace tiempo entre las invenciones útiles para agricultores, horticultores, etc., etc., que con las «Vizcacheras» de los mismos inventores, tienen ya sólida aceptación entre los interesados.

La Rural (Compañía Argentina de Seguros) contra granizo—Recibimos la memoria del primer ejercicio de esta acreditada Compañía Aseguradora, y las cifras que representan las operaciones de la misma, justifican el crédito y renombre de esta sociedad de seguros, acusando el balance que a dicha memoria explicativa acompaña, una utilidad de \$ 57.711 moneda legal que el Directorio distribuye en la forma señalada en relación circunstanciada.

No cerraremos estas breves notas sin agradecer al Director General de dicha Compañía don Julio Hosmann, el envío de la memoria de que acusamos recibo, y sin enaltecer sus altas prendas de actividad é inteligente ingerencia, que han llevado a «La Rural» a tan próspero estado de situación comercial.

Una prueba—Cuando se ha visto una sola vez la acción tan higiénica y benéfica de la «Crème Simón» contra las grietas, escoriaciones, granitos, sabañones, se comprende que no haya «Cold Cream» más eficaz para la «Toilette Diaria» de la cara y de las manos.

Los polvos de arroz Simón y el jabón Simón completan estos felices efectos y dan al rostro una blancura y un afealdado maravillosos.

Evitense las falsificaciones, exigiéndose la firma: J. Simón, 13 rue Grange Batelière, Paris.

De venta en todas las buenas farmacias, bazares y sederías del mundo entero

Nuestros Grabados

El Profesor Tarnier

Al publicar hoy el retrato del sabio profesor de Obstetricia de la facultad de Paris, daremos una breve reseña de su fecunda vida intelectual y científica.

Tarnier nació el 29 de Abril de 1828; tiene, pues, 67 años.

Sus grados profesionales son estos: Interno de los hospitales en 1852; doctor en medicina en 1857; profesor agregado en 1860; cirujano de los hospitales en 1865; miembro de la Academia de Medicina en 1872; profesor titular en 1884. Actualmente es comendador de la Legión de Honor.

Sus publicaciones son numerosas, y es autor de una de las más completas obras de Obstetricia.

La fama del profesor Tarnier es universal, y sus discípulos se encuentran por todo el mundo.

Es el jefe de la escuela Obstétrica francesa, y el maestro consultado por todos los sabios de Francia y del extranjero.

Sus trabajos sobre fiebre puerperal y la higiene de las maternidades, han dado a su nombre gran prestigio y autoridad.

Tarnier es una gloria de nuestros días, que está destinada a la inmortalidad.

Estrecho de Magallanes

Causa admiración aún hoy día el descubrimiento del célebre estrecho que inmortalizará el nombre del navegante portugués, y cuya flota, reducida a un sólo barco, debía dar la vuelta al mundo, después de la muerte del ilustre nauta Fernando de Magallanes, con otro no menos esforzado marino, el guipuzcoano Sebastián de Elcano.

Aquel paso tan codiciado, que pusiera en comunicación el mar Atlántico con el mar Pacifico, después de exploraciones sin cuento, de fatigas sin nombre, y de vicisitudes crueles, fué hallado tras una derrota marina concienzuda, sin que se debiera al acaso como tantos otros descubrimientos.

Y el espectáculo que presenta el estrecho, es de una singularidad sorprendente, y de una majestuosidad imponente, entre altas montañas cubiertas de nieve en sus cimas elevadas que, á impulsos de alguna revolución seísmica abrieron un día paso á ese canal estrecho que comunicase ambos mares y facilitara la navegación.

Tal es lo que representa nuestro grabado, reproducción exacta del imponente y soberbio paisaje que la naturaleza presenta en el renombrado estrecho magallánico.

Bolivia. Vista de la ciudad de Sucre

La actual capital de la República de Bolivia, que fué llamada *Chquisaca*, como antes del período de la conquista se llamaba *Choquechaca*, como se llamó *Charcas* la extensión territorial de la tribu del mismo nombre, dentro de la cual existía la ciudad indígena, recibió al ser fundada el nombre de *La Plata*, por sus muchas riquezas argentíferas en su zona, cambiándose de nombre después de la revolución americana en honor del mariscal de Ayacucho, general Sucre.

La ciudad está situada en una meseta de los Andes, rodeada de pintorescos valles, con un clima templado y un espléndido cielo azul de una hermosura sorprendente por su diafanidad y pureza. Cuenta actualmente unos 20.000 habitantes, y es la residencia de los grandes capitalistas del Sur de la República de Bolivia, y residencia también de la Corte Suprema de Justicia de la nación boliviana, y de otras corporaciones oficiales.

Ciudad sumamente culta, centro de las operaciones, y núcleo de los intereses del Sur y del Oriente, está llamada por su situación excelente á tener un porvenir grandioso á que la llaman sus excelentes condiciones naturales y topográficas.

Méjico. El gran Cañón del río Colorado

Entre las altiplanicies del Estado de Arizona está cavando hace siglos, el agua del Gran Colorado una serie de «Cañones» profundos, que ofrecen un cuadro deslumbrante en aquellas vastas llanuras, despojadas casi del todo de vegetación, y rodeadas de cadenas de montañas de formas caprichosas, donde el ojo más experto busca en vano los manantiales que se oyen surgir en el fondo con el estridente ruido de su curso torrencial.

El río, que pasa encajonado por entre dos paredes, tan pronto lisas como pulido mármol, ora descascaradas, y de una altura de 300 á 100 metros, ha horadado esta inmensa barrera, de gres (aspeón) para arrojarla luego en el golfo de California. Tal es la vista que nuestro grabado reproduce y que corresponde á la sección más pintoresca de estos cañones entre la embocadura del Colorado Chico y el Río Virgen.

Cármén Muñoz

Muy joven, en una compañía infantil que recorrió triunfante las principales capitales de España, Carmen Muñoz había iniciado sus primeros pasos en el trabajo escénico, y había conquistado los primeros laureles que premiaron su labor y sus aficiones artísticas.

Después ha recorrido triunfante las escenas de los primeros teatros peninsulares, y al llegar aquí y presentárenos en el teatro de la Comedia, tenía un nombre en el arte teatral y un puesto entre las cantantes del género cómico, que con tanto acierto cultiva.

Sabe dar relieve á los papeles que representa; sabe en ellos fijar el punto preciso de la graciosa vis cómica que hace desternillar de risa al espectador, y dando acento picaresco é intención á la frase pronunciada, cosecha aplausos y palmadas en todos los momentos de su trabajo escénico. Como todos los actores y actrices de nuestros teatros por secciones, pasa, alguna vez, de *la raya* fijada por el autor y el arte, en chistes que tienen su ajuste y medida en la acción y en la dicción, y ocurre preguntar, si es el gusto pervertido por el público, ó es la exageración indebida del artista.

Pero ¡tiene tanta gracia! exclaman los espectadores á una, y en «El Gatito de Madrid» trabajo culminante de su labor escénica, no deja Carmen Muñoz que desear, en su papel de travieso colegial que trae locos á todos los de su familia, y sobre todo al viejo pretendiente que quiere unir sus achaques y alifafes, con las gracias y verdores de una muchacha joven y encantadora.

Agil, desenvuelta, favoreciéndole su poca estatura, el endiablado colegial hace y deshace á su sabor, y poco, poquisimo estudio necesitaria la actriz, para que su trabajo artistico mereciera los plácemes y alabanzas del critico más despiadado. Como en «El Gatito de Madrid», en cuantos papeles representa,

Carmen Muñoz canta con gusto y entonación, y risueña, gentil y graciosa, su aparición en las tablas del teatrillo de la calle de Artes ha sido siempre un triunfo, y en él ha recogido abundante cosecha de aplausos y de entusiastas ovaciones.

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

La creación del Museo Nacional de Bellas Artes es un hecho y de ello deben congratularse cuantos sienten las nobles aspiraciones de la cultura artistica de nuestro país. Ensayos y tanteos sucesivos han sido el rudo calvario de nuestros artistas durante larga temporada, si bien la constancia y la perseverancia de unos pocos, la iniciativa privada de sus esfuerzos y el apoyo de instituciones como el Ateneo que hablan en favor de nuestros progresos y adelantos, han vencido al fin, para intima satisfacción y plácemes del Ministro de Instrucción Pública que ha dictado el decreto y del Presidente de la República que lo autoriza, y de los que durante largo tiempo hemos simpatizado constantemente con tan plausible idea.

El decreto de creación del Museo, es como sigue: Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública.

Buenos Aires, Julio 16 de 1895.

Considerando que el tiempo transcurre sin que se cumpla la voluntad de los generosos donatorios que legaron ó donaron al Estado sus colecciones particulares, con el único objeto de que sirvieran de base á un Museo Nacional de Bellas Artes, cuya falta en la capital de la República está en completo desacuerdo con el adelanto intelectual de la Nación; que dichas obras actualmente depositadas en el acceso público y otras esparcidas en distintas reparticiones de la administración nacional, aunque garantizadas de pérdida material corren el riesgo de deteriorarse, privadas, como se hallan, del cuidado inmediato de personas técnicamente competentes; que urge poner al alcance de los estudiantes aquellas obras que son de patrimonio público y es menester dotar á nuestro arte naciente, de la institución oficial á que tiene derecho, para salvar del olvido y guardar en el tiempo las manifestaciones artisticas más interesantes de la inteligencia argentina: atento á que el Ateneo ha recogido espontáneamente la iniciativa de los beneméritos donatarios Adriano Rossi y Juan Benito Sosa, y junto con la ocasión de fundar en manera definitiva esta importante institución ofrece desinteresadamente al Poder Ejecutivo el concurso de los valiosos elementos de su sección de pin-



Srta. CARMEN MUÑOZ,
TIPILO CÓMICA DEL TEATRO DE LA COMEDIA

tura y escultura, para la organización, instalación, nomenclatura y conservación del Museo; vistas las razones aducidas y el informe del director de la biblioteca, depositario de la mayor parte de estas obras.

El Presidente de la República

RESUELVE:

1º Créase desde esta fecha el Museo Nacional de Bellas Artes.

2º Nómbrase director y conservador al señor Eduardo Schiaffino.

3º El director de la Biblioteca Nacional, Sr. Pablo Groussac, el director del Museo Nacional, doctor Carlos Berg, y cuantas oficinas de la nación posean pinturas, dibujos, esculturas y objetos de arte, propiamente dicho, que no formen parte de galerías especiales, las entregará al Museo Nacional de Bellas Artes á su pedido y contra recibos.

4º Entréguese al director del Museo Nacional de Bellas Artes hasta la suma de cinco mil pesos nacionales, para gastos de instalación, seguridad y alquiler de local, debiendo imputarse la suma de tres mil pesos nacionales al inciso 22 ítem 1 y la de dos mil de igual moneda al inciso 21 ítem 2 del presupuesto vigente del Departamento de Instrucción Pública.

5º Dense las gracias al Ateneo por la cooperación que presta á los poderes públicos.

Comuníquese á quienes corresponda, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

URIBURU.
Antonio Bermejo.

BIBLIOGRAFIA

Memoria del Ministro del Interior ante el Congreso Nacional (1894)—Recibimos el tomo primero de esta interesante memoria que concierne al Departamento del Interior de la Nación Argentina, en el que se detalla ampliamente los múltiples asuntos administrativos de dicho ministerio, que abrazan servicios considerables de interés general y local, desde la salubridad pública de la capital y ciudad de Buenos Aires, hasta las lejanas gobernaciones de los territorios nacionales.

De interés sumo por los datos que se relacionan, abraza la extensa Memoria, cuyo envío agradecemos, la Política, el Censo Nacional, las Medidas

generales, servicios de Obras públicas ferrocarriles, etc., etc., completada con importantes datos estadísticos, los antecedentes y observaciones que son de disposición constitucional, y aparecen así elementos valiosísimos para las fuentes de la historia.

Memoria y apéndice á los anexos de la misma del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental (1892-1893-1894)—Ambos libros se completan, y en ellos se acopian importantes datos y relaciones detalladas presentados á la Honorable Asamblea General Uruguaya, en el segundo periodo de XVIII Legislatura, correspondientes á los años de 1892-1893-1894, por el doctor don Jaime Estrázulas, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental.

Constituyen el sumario del importante texto de ambas obras oficiales, todos los datos comprensivos de la gestión ministerial, figuran dos informes, varios de diversos consulados de aquella nación en el extranjero, Memorias de Legaciones y Representantes, con bien informadas é ilustrativas consideraciones sobre la política en general, y comprobadas notas, resúmenes y atinadas consideraciones que abarcan el extenso campo de las industrias, del comercio, de las relaciones mercantiles y de la agricultura, que enumeran elementos de valiosa utilización para un estudio histórico-comparativo.

Revista nacional de Literatura y Ciencias sociales—Hay de todo y para todos los gustos en esta ilustrada revista de la vecina orilla, cuyo núm. 9, nos visita en esta redacción.

En el campo literario y en el científico adornan sus páginas variado é ilustrativo texto, que no dudamos ha de alcanzar próspero éxito entre los aficionados á las bellas letras, aqueunde y allende el Rio de la Plata.

Uruguay-Brasil—Un número especial, dedicado por la Comisión militar brasileña, publicado en la ciudad de Montevideo, y dedicado á la Comisión Militar de la República Oriental del Uruguay, llena sus páginas con temas de oportunidad, y presenta dos magníficos retratos de los Presidentes de las Repúblicas Oriental y del Brasil, y los de los generales que han constituido las Comisiones Militares de ambos pueblos vecinos.

Nuestra enhorabuena y nuestros plácemes por la buena presentación de este número especial, tendente á tan plausible objeto.

La insurrección de Cuba—Con un folleto de este nombre que hace atinadas consideraciones sobre la campaña que el ejército español sostiene en la manigua, en la Perla de las Antillas, y un mapa ilustrativo que abarca la extensa y montañosa zona de la guerra actual en las provincias de Santiago de Cuba y Puerto Principe, hemos recibido este ejemplar destinado á la venta pública, y que se vende en la imprenta Atenas, Victoria, 985, cuyo envío agradecemos.

Tema de actualidad aquella insurrección, y asunto de oportunidad, felicitamos á sus autores agradeciéndoles su deferencia.

Luz y Sombra—Corresponde al vol. II y número 5, del presente año, y del mes de Mayo pasado, el periódico mensual ilustrado de dicho título, que se edita en Nueva York, y cuyo variado texto llaman la atención las útiles indicaciones que se mencionan, y en cuyas páginas ilustradas, merece señalada mención la ilustración «Una esclava griega», de una nitidez y perfección de trabajo que habla muy alto en favor de la empresa editora.

Colegio Militar—Recibimos «Programas y Condiciones relativas al Ingreso» en dicho establecimiento militar, en que se detallan particularmente cuantas noticias ilustrativas requieren los interesados en el ingreso de la honrosa carrera de las armas, elevada hoy en nuestro Colegio Militar á la altura de los de su clase europeos, gracias á la contracción, estímulo y tarea asidua de su General Director y Profesores que no perdonan medios para estatuir sólidamente los estudios de la carrera militar.

P.

Compañías Argentinas de Seguros "LA ESTRELLA" y "AMERICA"

DIRECCIÓN GENERAL—BUENOS AIRES—222, CALLE FLORIDA, 222



SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.

SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Rios y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

B q u e s animales en pié, fletes, comisiones ganancias esperadas, etc.,

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE Á LA DIRECCIÓN GENERAL.

EL DIRECTOR GENERAL, Josué Moreno.



RESUMEN DEL AÑO 1894-1895

Capitales suscritos.....	\$ 1.800.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 523.196.46
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 162.153.84
Reservas efectivas.....	\$ 319.125.00	Prést's. comerciales y garant's.	\$ 183.906.58

SINIESTROS PAGADOS 1894-95

Sección Incendios.....	\$ 173.236.13
Sección Maritima.....	\$ 235.103.86
	\$ 408.339.99

PREMIOS

Sección Incendios.....	\$ 564.384.49
Sección Maritima.....	\$ 298.245.49
	\$ 862.629.98

SPORT

HIPÓDROMO NACIONAL—BELGRANO

REUNIÓN DEL 28 DE JULIO

Fué este programa uno de los más interesantes de los combinados este año: reunía tantos atractivos; que la concurrencia fué verdaderamente numerosa.

En cuanto a las carreras, en sí, no obstante el estado de la pista, que dió lugar a algunos batazos, revistieron todo el interés que era de esperar. Las numerosas inscripciones de cada prueba se mantuvieron en su mayoría, y con excepción de una de ellas, en todas pudo cobrar el público el dividendo a placé del tercer puesto.

El premio «Hipódromo Nacional» en el que tomaron parte nada menos que veintidós caballos, constituía la carrera clásica del día, y así por su desarrollo como por el resultado final, mantuvo todo el interés despertado por la gran concurrencia de productos que se presentaron a disputarlo.

La écurie Belgrano, con Massena, recogió los 6000 \$ del clásico premio.

La écurie Indécis y el stud José María, que se disputaban el favor del público, hubieron de contentarse con los segundos puestos. Merece los honores de mención especial, Gacela, que sostuvo el tren durante toda la carrera, y a la que arrebató el triunfo a última hora el notable hijo de Acherón.

El resumen de la reunión fué el siguiente:

Premio «Monarca», 1.300 metros—1° Mauser, 2° Silver, 3° Viroflay.

Sport de Mauser, \$ 40.75 a ganador y 14.82 a placé; Silver 40.18, Viroflay 4.22.

Premio «Etoile», 1.600 metros—1° Nubifer, 2° Lego, 3° Tristán.

Sport de Nubifer, \$ 18.28 a ganador y 5.76 a placé; de Lego 10.02, de Tristán 4.74.

Premio «Hipódromo Nacional», 1.600 metros—1° Massena, 55 kilos, 2° Gacela, 53 kilos, 3° Duque, 58. No placés: Eolo, Porteno, Excelsior, Oriol, Grillón, Belgrano, Venecia, Tom Pouce, Mimado, Gatito, Deliane, Palmar, Sculptor, Sarandi, Gnomo, Pick Pocket y Ortegall.

Sport de Massena, \$ 18.92 a ganador y 4.32 a placé; de Gacela 3.79; de Duque 3.78.

Premio «Niobe», 1.200 metros—1° Mon Reve, 2° Namuncurá, 3° Nautilus.

Sport de Mon Reve, \$ 38.82 a ganador y 12.97 a placé; de Namuncurá 4.21; de Nautilus 4.83.

Premio «Satanella», 2.000 metros—1° Ciro, 2° Stamboul, 3° Fontenoy.

Sport de Ciro, \$ 7.11 a ganador y 3.84 a placé; de Stamboul 6.41; de Fontenoy 15.16.

Premio «Norah II», 1.100 metros—1° Imposible, 2° Yeruá, 3° Rebecca.

Sport de Imposible, \$ 6.67 a ganador y 3.13 a placé; de Yeruá 8.50; de Rebecca 4.32.

Premio «Quasimodo», 1.600 metros—1° Tristán, 2° Simoun, 3° Estudiante y Mr. Gilmore.

HIPÓDROMO ARGENTINO—PALERMO

REUNIÓN DEL 4 DE AGOSTO

La carrera clásica del día, premio «Invierno», 2.200 metros, fué como era de esperar, la más interesante, tomando parte en ella Revancha, Alcalde,

Sigue a la pág. 380)

Las primeras autoridades médicas

de la República recetan la

EMULSION SCOTT

(Exigir la marca de fábrica que es un hombre llevando a cuestas un gran bacalao).

SEÑORES SCOTT Y BOWNE.—“En la escrófula, linfatismo y en los demás estados de debilidad general del organismo, he ordenado la EMULSION DE SCOTT, tanto a mis clientes particulares como a los del Hospital de Niños, con resultados bastante satisfactorios.”

Doctor RAMAUGÉ.

Calle Charens 793.

Buenos Aires Septiembre 20 de 1893.

FABRICA DE PERFUMERIA

DE LOS

DOS MUNDOS

F. GRANJON & C^o

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578

BUENOS AIRES



LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos

SOCIEDAD DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

Enero 1° de 1895. Dollars.

ACTIVO... \$ 185 044.310,06
SOBRANTE... 37.479.802,85

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.
Adolfo Mantels } Directores.
R. I. Runciman }
Dr. Pablo Beeck, Director Médico.
H. St. Jonh Munro, Secretario.

COÑAC MARTELL

Sole Importers
Moore & Yador

PABLO FEUILLAN & Ca.

Agentes Generales de las marcas CLEMENT, GLADIATOR & ROVER



La primera y más importante casa de velocipedos—Surtido completo de accesorios y piezas de repuesto.—Venta, alquiler y compostura—Lecciones.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorótilo, etc.—Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

DR. G. W. COOKE, Dentista Norteamericano, Avenida de Mayo 715, Buenos Aires.

DR. FEDERICO PINEDO, abogado. Estudio: Avenida Mayo, 89, 2° piso.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 a 4.

DOCTORES MIGUEL ORO Y JOSÉ TARNASSI.—Abogados.—San Martín, 281.

High Class Education. Benedictine Convent, Tenby, Wales. Under the special patronage of his Lordship the Bishop of Newport and Menevia. Exceptional seaside advantages. Mild climate. Inclusive terms. Address: the Rev. Mother, St. Mildred's Benedictine Convent, Tenby, South Wales, England.

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES

y Lanchas de carga para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

SERVICIO ESPECIAL

en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR

DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144
BUENOS AIRES

VINO

BANYULS

DE LA VIRGEN

GRAN

TONICO RECONSTITUYENTE
De A. DELOR y C^{ia}.
BURDEOS

SALUD

FUERZA

APETITO

TONICIDAD

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos.

ÚNICOS AGENTES:

FELIX SOULIÉ y Ca

MAIPÚ 918 Bs. As.





CHICAGO 1893
LA MAS ALTA RECOMPENSA

PIDAN

Cerveza BOCK

RECOMENDADA por los
MAS DISTINGUIDOS MEDICOS DE BUENOS AIRES

Compañía Cervecería Bieckert, Limitada
Escritorio: calle Juncal, 817.

AMBERES 1894
GRAN DIPLOMA DE HONOR



HERNIAS

SU CURACIÓN RADICAL

Con el braguero galvano-químico

Fajas contra la obesidad y relajación del vientre.

Pesarlos y aparatos de todas clases.

Gabinete ortopédico-ortomórfico.

ARTES, 629 (altos)

BUENOS AIRES

General Lavalle, Malakoff, Stamboul, Alejandria y Thebis.

La ausencia de Etoile y Mignonette, así como el recuerdo del papel que desempeñó Revancha en la última carrera en que corrió con la incomparable mestiza de Acebal, imponían forzosamente como primer candidato al triunfo al famoso hijo de Whipper-In y de Lotos, y así lo estimaba la cátedra que lo había declarado favorito en los remates y que le mantuvo en el puesto de honor en la cotización del sport.

Sin embargo, tenía que sostener la lucha con caballos de la talla de General Lavalle y de Alcalde, y cuidar de que no fueran a aprovechar un descuido Stamboul y Alejandria.

Con todo cumplió Revancha, que, conservándose en buena colocación durante el desarrollo de la carrera, aguardó a hacer su atropellada doblado el recodo, para aparearse a Alcalde, que había desalojado a todos los otros rivales, luchar con él hasta las tribunas, quebrarle al enfrentar la de los socios y entrar en ganancias en la raya, perseguido de cerca por el hijo de Saint Mirin, que apareció anotado con él como puesta, con extraordinaria sorpresa del público.

Sport de Revancha, \$ 2.91 a ganador, 2.93 a placé; Alcalde, 4.52 y 4.07 respectivamente.

De las demás carreras, el resultado fué el siguiente:

Premio «Rosario», 1.200 metros—1° Gavroche, 2° Viroflay, 3° Silvertail.

Sport de Govroche, \$ 3.59 a ganador y 3.38 a placé; de Viroflay 4.07.

Premio «Santa Fe», 1.000 metros—1° Orco, 2° Mimado, 3° Solis.

Sport del ganador, \$ 12.88 y 4.18 a placé; de Mimado 6.77 y de Solis 6.38.

Premio «Entre Ríos», 1.200 metros—1° Mayonnaise, 2° Zorro, 3° Nautilus.

Sport de Mayonnaise, \$ 17.20 a ganador y 6.18 a placé; de Zorro 8.55; de Nautilus 5.76.

Premio «Corrientes», 1.600 metros—1° Pichincha, 2° Gavroche, 3° Osmán.

Sport de Pichincha, \$ 11.28 a ganador y 3.25 a placé; de Gavroche 2.87, y de Osmán 2.80.

Premio «Fucumán», 1.300 metros—1° Foc, 2° Imposible, 3° Demonio.

Sport de Foc, \$ 5.65 a ganador y 3.85 a placé; de Imposible 4.52.

Premio «Salta», 1.750 metros—1° Maratón, 2° Girondino, 3° Mr. Gillmore.

Sport de Maratón, \$ 6.23 a ganador y 3.27 a placé; de Girondino 3.14.

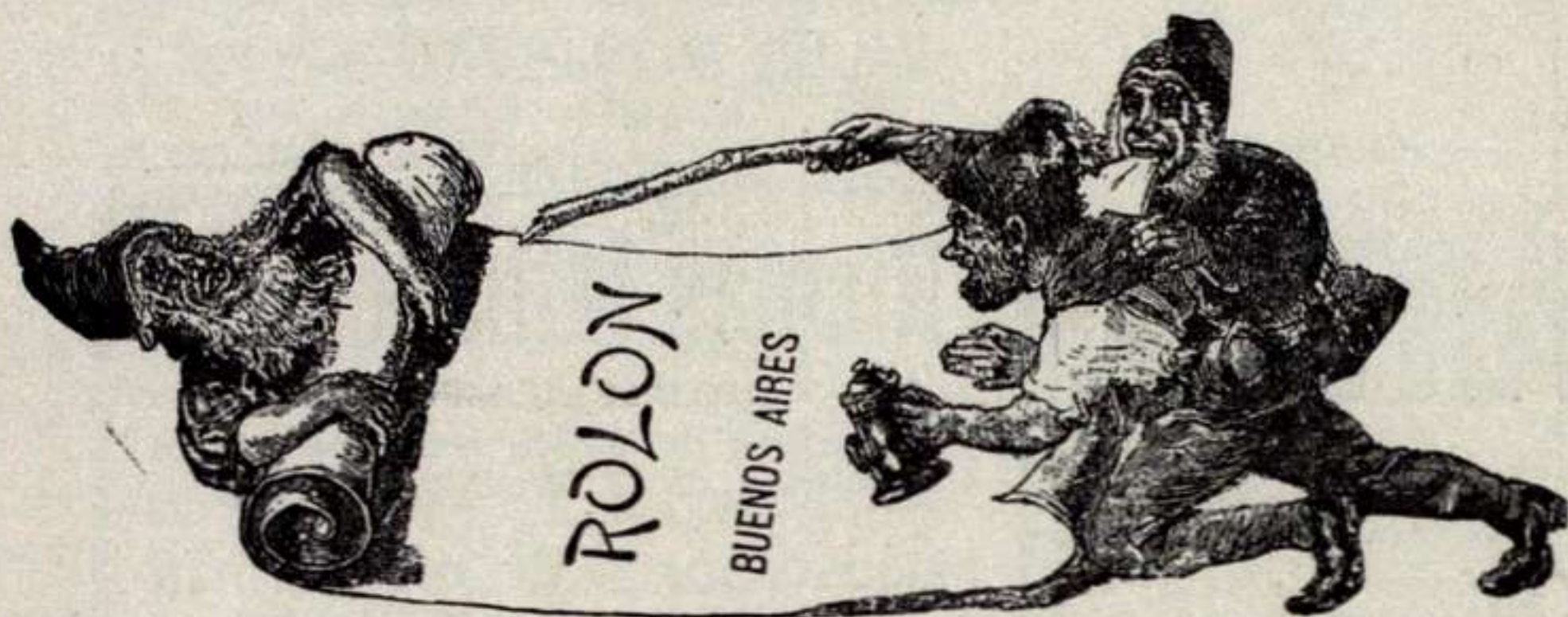
Macht entre Revancha y Alcalde, 2.200 metros. Se corrió para decidir el premio clásico, y lo ganó Revancha apenas por el fiador. Como se corrió de noche, fué imposible apreciar el desarrollo de la carrera.

Sport de Revancha, \$ 3.72.

FOR EVER

DROGUERIA Y FARMACIA ROLON

(ANTIGUA DE TORRES)



DEFENSA, 201 al 215

ESQUINA ALSINA
(Frente a San Francisco)
BUENOS AIRES

DE
A. ROLON & Ca.

SUCESORES DE
Gibson, Rolón y Ca.



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIÉNICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y a más el nombre A. DELOR y Cia.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Ca
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.



PARIS-BAZAR

CALLE FLORIDA 91 — BUENOS AIRES

MONDET & CIA

ESPECIALIDADES PARA OBSEQUIOS

MAISON MAUDUIT

SUCESORES MONDET Y CIA.

87, Calle FLORIDA, 87 - Buenos Aires

ESPECIALIDAD EN VESTIDOS DE NOVIA Y SOIRÉE

La Nacional

Talabartería, Lomillería y Curtiembre a vapor

— DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina



Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Paris de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa Y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, caronas, recados, sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar «us» talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

VINOS

DE LA ACREDITADA MARCA

J. BOSCH

SECO, PRIORATO Y TINTO

ÚNICO INTRODUCTOR
Ernesto Sureda

Calle Defensa, 287
BUENOS AIRES

CORREDOR EXCLUSIVO

FRANCISCO E. ANDREU

NOTA — Estos vinos son analizados por la Oficina Química Municipal.

DISPONIBLE

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

VENTA EXCEPCIONAL

BLANCO y LENCERIA

EL LUNES 19 DE AGOSTO Y DIAS SIGUIENTES

AVISO A LAS SEÑORAS. — El sistema de nuestra casa es de presentar a nuestras favorecedoras surtidos enteramente nuevos a cada principio de Estación. Antes de despachar y preparar para la venta nuestros surtidos en mercaderías de PRIMAVERA, hacemos una liquidación a precios sumamente reducidos, de todos los artículos de INVIERNO, sobre los cuales llamamos la atención de nuestra clientela y del público en general. La liquidación de los Artículos de INVIERNO principia el mismo día de la Exposición de géneros blancos y ropa fina es decir, el LUNES 15 de JULIO, Martes 16, Miércoles 17 y días siguientes.

POR 15 DIAS SUCESIVAMENTE

Ajueros para Novias y para Casamientos — Ropa blanca de mesa y de cama — Ropa blanca fina para Señoras, Señoritas y Niñas — Sección Especial de Ropa blanca para recién nacidos. Corsés — Pañuelos — Fichús — Enaguas — Matinées — Batones — Polleras — Confecciones en general.

FRATELLI BRANCA DE MILAN

Son los únicos que poseen
el verdadero proceso de

FERNET-BRANCA

El Fernet-Branca único y especial licor genuino, ha
sido premiado con medallas de oro
en las principales exposiciones del mundo y sus efectos son
garantidos por certificados de médicos de fama.

Cuidado con las falsificaciones é imitaciones

Unicos Introdutores en la República Argentina

ALSINA 434, **H. TRAGER & Ca.** BUENOS AIRES



EL ANCLA

SEGUROS GENERALES
SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS
ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente
cubierto y re-
servas \$ 2100698.77
Riesgos en curso. > 18000000.—
Sinistros ind-m-
nizados > 631701.24

DIRECCIONES
BUENOS AIRES: calle Piedad 556
MONTEVIDEO: calle Piedras 204
GENOVA: Via Palestra
ROSARIO DE Sta. FE: S. Martin 279

SEGUROS—INCENDIOS—MARÍTIMOS
CONTRA ROTURA DE VIDRIOS, CRISTALES
Y ESPEJOS Y SOBRE
ACCIDENTES É INFORTUNIOS
DEL TRABAJO

NOTA: Pídase á la Dirección y
Agentes la lista de los siniestros in-
ternizados.
BANQUEROS: Banco de la Nación
Argentina y de Italia y Río de la
Plata.

LA NACIONAL

FÁBRICA Á VAPOR DE ACEITE, PINTURA Y BARNICES

— DE —
E. COLONELLI



PINTORES

PIDAN EL INCOMPARABLE

ACEITE DE LINAZA

MARCA DOS ANCLAS

El más puro, secante y de más larga duración



MARCA REGISTRADA
VENTAS EN LAS CASAS MAYORISTAS UNICAMENTE
CALLE ESTADOS UNIDOS, 2332 ☞ BUENOS AIRES

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO

SUJETO Á MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

ORCANA..... 31 de AGOSTO
Capitan F. E. KITE
Para Río Janeiro, Lisboa, Vigo, La Pallice (La Ro-
chelle), Plymouth y Liverpool.

ORISSA..... 14 de SETIEMBRE
Capitan A. HAMILTON
Para Río Janeiro, Lisboa, Pernambuco, Lisboa,
La Pallice (La Rochelle), Plymouth y Liverpool.

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.
Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más mo-
dernas para el confort de los pasajeros.
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis á los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocurrirse á los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA Y PERNAMBUCO

Lotería Nacional de Beneficencia

Se sorteará una lotería el día 7 de Setiembre con el siguiente:

PROGRAMA

22 MILLARES CON 2.200 PREMIOS

22.000 billetes á pesos 25, son \$ 550.000
A deducir veinte y cinco por ciento > 137.500
Setenta y cinco por ciento en premios. > 412.500

PREMIOS

1 de	\$ 200.000	60 de 100	\$ 6.000
1 "	50.000	2070 " 50	103.500
1 "	10.000		
2 " 5.000	10.000	3.200 premios	\$ 412.500
3 " 2.000	6.000		
10 " 1.000	10.000	Del premio mayor y del segundo premio se de- duce el 5 % para el número anterior y poste- rior.	
22 " 500	11.000		
30 " 200	6.000		

Con el mismo programa y en igual fecha se juega otra emisión cuyo premio mayor es de \$ 25.000.

DIEGO SAAVEDRA,
Administrador.

GUILHEM, LACABE & CIA.

AU LOUVRE

ESQUINA PIEDAD Y MAIPÚ

ESTACION DE VERANO

Gran surtido en Camisetas, Medias, Calzones, Camisas, Pañuelos, etc., y en toda clase
de artículos de punto, trajes para hombre y trajecitos hechos y sobre medida.
Espléndido surtido en ropa blanca para mesa y para cama, Camisas, Enaguas y Calzones
para señoras. Especialidad en AJUALES de casamientos, de recién nacidos y de Colegios
La casa cuenta con cortadores especiales para la confección sobre medida de los Tra-
jes, Camisas, Camisetas y Calzones.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ÓPTICA y APARATOS para la FOTOGRAFÍA

DEROGY

ÓPTICO (Privilegio S. G. D. G.)

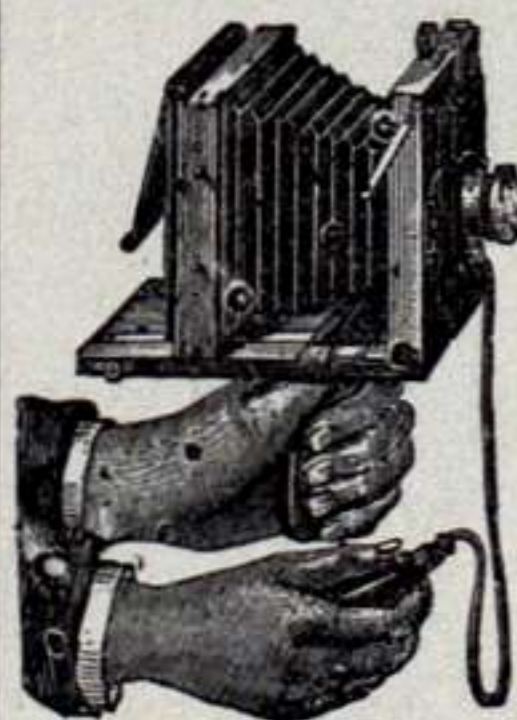
31 y 33, quai de l'Horloge, PARIS

LA CASA MÁS ANTIGUA PARA LA CONSTRUCCIÓN
DE APARATOS DE FOTOGRAFÍA

CONSTRUCCIÓN ESPECIAL DE OBJETIVOS

PARA LA FOTOGRAFÍA

Tele-objetivos para vistas á larga
distancia y para retratos.



Objetivos y aparatos de todas clases. — Aparatos instantáneos de viaje y de
cabinete, rectilíneos, extra-rápidos, cristal de roca, etc.

Productos químicos puros. — Placas y papeles preparados.

CONSERVACIÓN DE LA VISTA

por el empleo de anteojos con CRISTALES ACROMÁTICOS.

Gemelos. — Larga-vista. — Microscopios. — Estereoscopos, etc.

Depósito de catálogos : **C. PERREL.**

LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPAÑÍA NACIONAL DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES—MARÍTIMOS

DIRECCIÓN GENERAL

91 - CALLE SAN MARTIN - 91 - BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

DIRECTORIO

Presidente.....	—	Señor don	CONRADO A. LAGOS
Vicepresidente.....	—	"	FERNANDO MARTÍ
Tesorero.....	—	"	RICARDO MARTÍNEZ
Vocales.....	—	"	LEOPOLDO REY
"	—	"	SANTIAGO CAPDEPONT
"	—	"	MANUEL HORTAL TORROBA
"	—	"	RICARDO ARREDONDO
"	—	"	CÉSAR DE ARRECHAVALA
Suplentes.....	—	"	AGAPITO LAPUENTE
"	—	"	SATURNINO SOAGE
Síndico.....	—	"	TOMÁS SANTA COLOMA
Suplente.....	—	"	ERASTO R. OREY

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. á 5 p. m.

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000.000
CAPITAL REALIZADO £ 500.000
Fondo de reserva £ 350.000
£ 850.000

Londres, Buenos Aires, Rosario, Montevideo, Rio de Janeiro, Santos, San Paulo, Bahia y Pará.

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España y todos los puntos principales de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. n.l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos en caja de ahorros.....	3 %	1 %
Depósitos a retirar con siete días de aviso hasta \$ 20.000.....	3 %	2 %
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000.....	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	5 1/2 %	4 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 %	4 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 %	5 %

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 9 % 9 %

Buenos Aires, Mayo 13 de 1895.

F. M. HERIOT,
GERENTE.

BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL AL ORO

SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5 %	4 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	convencional	

Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 pesos a 500 después de 60 días 5 % —

SE COBRA

En cuenta corriente..... 9 % 10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires

Banco Español del Rio de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
• a 30 días.....	3	3
• a 60 días.....	4	4
• a 90 días.....	5	5
• a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 10
Descuentos de letras y pagares..... conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, 1° de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



Café de Paris

FRANCISCO SEMPE

Esmerado servicio
Bodega superior
BANQUETES Y SOIRÉE
(PRIMICIAS)
CASA DE PRIMER ORDEN
Establecida en 1860

COMPAÑÍAS FRANCESAS

FERRO CARRILES DE LA PROVINCIA DE SANTA FÉ
FERRO CARRIL DE SAN CRISTÓBAL Á TUCUMÁN

2.000 kilómetros de via — 120 Estaciones

Servicio directo de Pasajeros en combinación con el ferrocarril Central Argentino, entre Buenos Aires (Estación Central) y todas las estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico directo para Cargas, sin ningún trasbordo, entre Rosario y Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Monteros, etc.

Tráfico directo de combinación con todos los ferrocarriles de la República.

Tráfico especial con tarifas reducidas, entre Buenos Aires, (Estación Retiro, B. A. y R.; Retiro, F. C. C. A.; Once, F. C. Oeste) y todas las Estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico especial con tarifas reducidas, para el transporte de los cereales, harina, maderas del país, etc., á los puertos siguientes de la empresa:

Puerto Canaletas, Puerto Colastiné, Santa Fé

Estos puertos cuentan con guinchos á vapor para la pronta descarga y carga de los buques.

Los puertos Canaletas y Colastiné, reciben buques de cualquier tonelaje.

Por cualquier dato dirigirse a la —

Dirección General, en Santa Fé

Y Á LAS OFICINAS DE INFORMES

En BUENOS AIRES, calle Cangallo, núm. 652

En ROSARIO, calle Santa Fé, núm. 648 (frente al Correo)

En " Estación Francesa, barrio Etchesortu.

En TUCUMÁN, " " San Cristóbal-Tucumán.

MARRY,
DIRECTOR GENERAL.

FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

— Y —
LINEAS EN COMBINACION
LÍNEA MEJOR
— Y —
MAS DIRECTA ENTRE
LAS PROVINCIAS
— DEL —
NORTE Y DEL LITORAL

Escríbase en toda carta de porte con destino á estas líneas la siguiente observación:
"VIA F. C. CÓRDOBA Y ROSARIO"

Por más datos y libros de cartas de porte San Martín 185, Buenos Aires; calle San Martín 267, Rosario y á la Administración en Córdoba.

DUNCAN M. MUNRO
Administrador General

BUENOS AIRES